

ICG

INVESTIGACIÓN - CRIMINALÍSTICA - GRAFOANÁLISIS

TEMPERAMENTOS

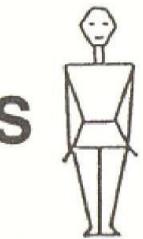


L

toda clase de del
en caso contrario

HA

Cloninger
& Sven

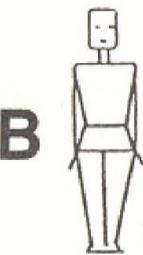


S

Mairie des Prouvaires Publique
y de l'Inte' Generale de la
Champs Elyse et de la
des Tribunaux Archibishop
L'aj de Vues d'is. O a
de l'Inte' Generale

RD

Cloninger
& Sven



B

A menudo se observan en
el profuso detenimiento o
aceleración de los movimien-
tos en determinadas zonas
o direcciones. Estos cambios
de ritmos tienen gran impor-
tancia y deben observarse
minuciosamente.

PS

Cloninger
& Sven



N

de como habla, sus nervios
son tan grandes que influyen
en su manera de hablar y
sufriendo algunos veces, fue

NS

Cloninger
& Sven

ANEXO

Especial

Temperamentos

Derechos de la
Propiedad
Intelectual.
Puede solicitar la
autorización al
siguiente e-mail:
marfrains@hotmail.
com

Depósito Legal:
B-17786-2002
Boletín Electrónico:
B-38578-2003

Correspondencia:
ICG-UAB
Apartado Correos
89015
08080 Barcelona
(Spain)

OBSERVACIÓN PREMILINAR

EL PRESENTE ANEXO OBEDECE A LA PROPUESTA DE ALUMNOS NUESTROS DE RECOPIRAR EL MATERIAL TEMÁTICO FACILITADO DESDE DIVERSAS VÍAS POR EL -ICG- Y LAS ENTIDADES COLABORADORAS, Y UNIFICARLO EN UN DOCUMENTO QUE RESULTA MÁS CÓMODO PARA LA CONSULTA, EN ESTE CASO LA TEMÁTICA ELEGIDA PARA COMPLEMENTAR EL NÚM. 18 DE LA REVISTA DEL ICG -III- ESPECIAL FESTIVIDAD DE REYES, HA SIDO EL DE LOS **-TEMPERAMENTOS-**

Indice

Emotio.....	4
El Temperamento.....	5
La Grafología y su relación con la Biotipología	10
Paul Brosson.....	20
Herencia, constitución y tipologías.....	23
Tipología Temperamentales y Caracterológicas.....	36
Jerome Kagan.....	40
W. Reddim.....	44
C.G. Jung.....	47
Matilde Ras.....	60
A. Vels.....	79
Revalidación de los Temperamentos.....	80
Temperamentos actuales.....	82
Khora.....	83
Los Temperamentos, más actuales que nunca.....	92

* * *



Erte (Hapers Bazar Cover)

EMOTIO

ML. Puente - F. Viñals

El término emoción proviene del latín *emotio* que significa impulso, movimiento.

La Real Academia Española la define como: "*Alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática*".

El preguntarse el porqué y cómo se reacciona de una manera determinada ante una situación concreta permite al ser humano, un mayor desarrollo del propio conocimiento a través de esa mirada introspectiva.

De sustrato innato biológico fruto de la selección natural y con carácter adaptativo, la emoción marca la orientación y motivación de nuestro comportamiento con trasluciente expresividad. Siendo el temperamento, el indicador de esa actividad y reactividad emocional.

Revista ICG, 18



EL TEMPERAMENTO

J. TUTUSAUS

AGC BOLETÍN NÚMERO 16, Primer semestre 1996

La constitución somática, el temperamento y la inteligencia constituyen el substrato de la personalidad porque son elementos que se heredan, según afirma Gordon W. Allport. Desde antiguo se considera al temperamento como la resultante del pre-dominio o equilibrio de los cuatro principales constitutivos de la personalidad humana (cuerpo - esencia-, alma -psique-, sentimiento -movimiento-, vida- y mente -sustancia-).

Kretschmer, Sigaud, Allendy, Carton, Corman y otros autores, en sus estudios morfológicos, han subrayado las correlaciones psicofísicas. Sean cuales fueren los términos por ellos empleados, todos clasifican a los hombres en fuertes y débiles. La reacción del fuerte no es tan sólo una reacción de carácter, sino del cuerpo, una exaltación de la vitalidad (P. Tournier).

La doctora Stella Chess, profesora de psiquiatría infantil en el centro médico de la Universidad de Nueva York, ha estudiado, junto con su esposo Alexander Thomas, el "temperamento biológico natural", para comprobar si la propia naturaleza del niño reacciona con el ambiente para producir la personalidad. La revelación principal de sus trabajos puso de manifiesto que la biología heredada (temperamento, naturaleza, constitución y rasgos innatos) son el factor más importante de la personalidad. La Dra.

Chess comprobó que la naturaleza básica del niño, vista a partir de su nacimiento, dicta, a menudo, su conducta, y añade: "Si no se toma en cuenta el temperamento del niño, el maestro, el psicólogo y hasta los padres, pueden cometer equivocación en su crianza". Abundando sobre los factores hereditarios, el Dr. Cerdá, en Una Psicología de hoy, dice: "La emotividad, la persistencia, la actividad o la adinamia, están en parte relacionados con los factores hereditarios".

La constitución psicosomática individual provee un material constructivo sólido y permanente que siempre conserva una característica fundamental inmutable y expresa la funcionalidad del ser y las causas de su comportamiento, resultantes de la herencia, en su doble punto de vista cinemático y dinámico. Por ello, Gross puede decir: "La personalidad aparece como una tendencia dada por la naturaleza que se revela a medida que reacciona con el ambiente". Incluso un moderno y bien conocido psicólogo factorialista como Cattell llega a decir: "En los casos ideales, a cada cualidad en el sentido del análisis factorial corresponde una base biológica irreductible".

A pesar de todo lo dicho, es curioso que el pensamiento marxista no admite una determinación hereditaria porque considera que el hombre es el producto de las condiciones socioeconómicas. Tampoco los liberales admiten el determinismo hereditario o el "fatum" del temperamento, porque les parece que limita la libertad humana.

Después de todo lo dicho, es posible ya avanzar una definición de lo que puede entenderse por temperamento, y ello en base a lo que indican los siguientes autores:

Gordon W. Allport define así el temperamento: "El temperamento está constituido por el conjunto de fenómenos característicos de naturaleza emocional de un individuo, entre los que se cuentan la sensibilidad a la estimulación emocional, su intensidad y velocidad de la respuesta habitual, su estado de humor preponderante y sus fluctuaciones, la susceptibilidad, etc., dependientes de la estructura constitucional heredada".

Para Corman, el temperamento expresa aquí las aptitudes nativas y, en particular, el equilibrio entre las fuerzas de expansión y las de conservación que, desde el nacimiento, regulará la evolución del individuo.

P. Brosnon afirma que "el temperamento es un estado dinámico variable compuesto de energías físicas, bioquímicas y psíquicas, cuyo conjunto determina el ritmo vital propio de cada individuo, es decir, el comportamiento de su vitalidad".

El temperamento se elabora en primer término alrededor de la afectividad y depende de un regulador nervioso, el tálamo situado en la base del cerebro, el cual, asimismo, regula las glándulas de secreción interna o constitución bioquímica, que pone de manifiesto disfunciones de los sistemas nervioso simpático y parasimpático, saturadas de una cualidad emocional constante que se mantiene casi invariable a lo largo de toda la vida. Cuando la corteza cerebral está perturbada aparece más pronto la emotividad y los sufrimientos. El individuo está sujeto a pulsiones, cóleras y agresividad.

La emotividad es la desproporción entre la importancia objetiva de un suceso cualquiera y la reacción afectiva con que responde el individuo.

Para Max Pulver las predisposiciones temperamentales fundamentales son las siguientes:

- a) La vida sensible y afectiva; ritmo de los afectos.
- b) Ritmo e intensidad psíquica.
- c) Fundamentos de la actividad.
- d) Propiedades afectivas.
- e) Reactividad.
- f) Inclinationes múltiples del impulso del Yo (retención, defensa, etc.).
- g) Reacciones autoconservativas (egoísmo, etc.).
- h) Sensualidad. Impulsos sexuales.
- i) Impulso de dominación (avasallamiento, amor propio, etc.).

Los procesos emotivos y cognitivos se fusionan en la personalidad formando un impulso integral movido por una energía que puede polarizarse, dispersarse o dirigirse hacia algo que le sirve de satisfacción o la consecución de un fin. Hay impulsos que se orientan hacia el Yo o se alejan del Yo.

La sensibilidad es medida por la emotividad ante la conmoción del psiquismo y, sea la fuente de la conmoción interna o externa, es particularmente viva ante las frustraciones. La sensibilidad recibe o percibe los choques fisiológicos, afectivos y mentales generando y liberando una suma de energía que se traduce en emotividad. La sensibilidad es una fuerza si es dominada por el sujeto, pero es una debilidad si domina al sujeto; así la sensibilidad del emotivo queda reducida a cuanto concierne a él mismo. Es decir, el emotivo es un "sensible subjetivo".

De la sensibilidad y la emotividad se derivan igualmente los sentimientos. El placer y el desagrado son la síntesis del sentimiento humano. El sentimiento está estrechamente unido al inconsciente, del que surgen las emociones que lo estimulan igualmente, así como reacciones que se proyectan hacia el exterior para realizarse, obedeciendo a las leyes del disfrute o búsqueda del placer.

El temperamento (emociones, sensibilidad, sentimiento e impulsos) está en relación directa con la personalidad; es decir, el temperamento fisiológico difícilmente puede separarse de la personalidad mental. También lo adquirido, aparte de lo heredado, tiende a conformar las células cerebrales. En fin, tanto lo innato como lo adquirido tienen, pues, un origen cerebral.

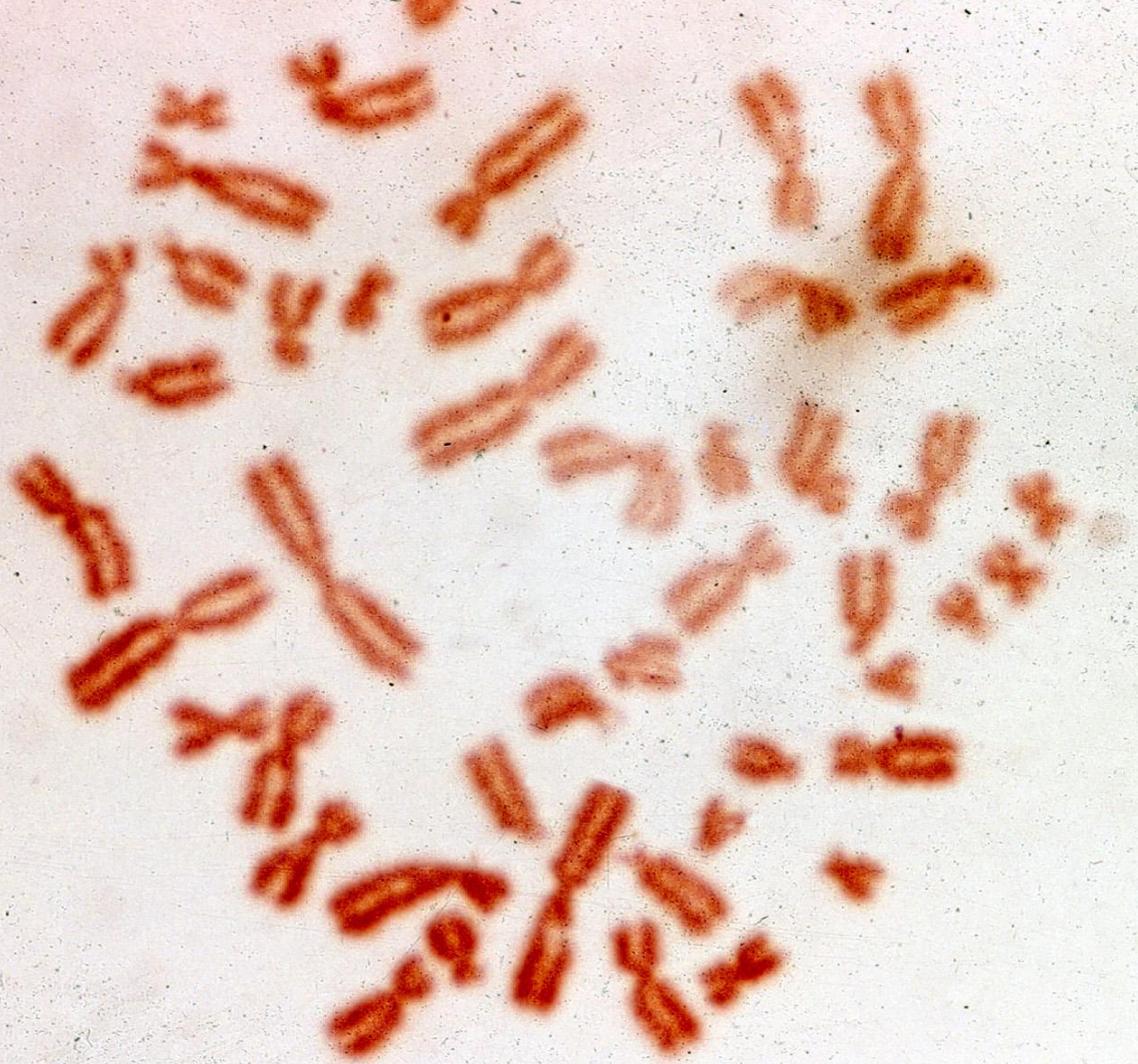
Toda cualidad adquirida o característica desarrollada está inevitablemente contenida en germen en las predisposiciones temperamentales. El desarrollo de las características germinales o de las predisposiciones fundamentales puede ser logrado (social) o malogrado (asocial). Las predisposiciones fundamentales o temperamentales son ambivalentes, mientras que las propiedades o características psíquicas, tales como la simpatía, los celos, la constancia, etc., tienen, pues, una orientación social positiva o negativa (antipatía, etc.).

Hoy en día, se sabe que la personalidad está en gran parte condicionada por el temperamento, pero es preciso que la genética, la bioquímica, la neurofisiología y la endocrinología progresen aún más para conocer las verdaderas causas de las formas de comportamiento temperamentales.

Jerónimo Moretti, el pionero de la escuela de grafología italiana, es extraordinariamente innatista y da poca importancia al factor ambiental; todo lo atribuye al comportamiento psicossomático y, por ende, al gesto grafoescritural, por lo que llega a decir lo siguiente: "Me refiero a tendencias innatas, porque las tendencias modificadas no se revelan por medio de la grafología. (...) Puedo decir con extensa experiencia experimental que la base innata permanece siempre. Es cierto que la grafología entreve el contraste nacido de la educación, pero descubre que tal contraste emerge de la predisposición".

La razón por la cual cada letra es ligeramente, pero siempre, diferente en forma y dimensión, se debe a que el sistema neurovegetativo está en continua fluctuación, ya sea por sensaciones mínimas internas, o bien por impulsos emotivos de mínima cantidad, casi inadvertidos, pero que tienen incidencia sobre nuestro sistema nervioso.

www.grafoanalysis.com



LA GRAFOLOGÍA Y SU RELACIÓN CON LA BIOTIPOLOGÍA

(IMPORTANCIA DE LAS TIPOLOGÍAS TEMPERAMENTALES)

Tanto la fisiopatología como la psicología analítica permiten distinguir en el psiquismo, que engendra la actividad creadora, dos series de fuerzas: conscientes unas, e inconscientes las otras.

Boletín AGC, 0

LA GRAFOLOGÍA Y SU RELACIÓN CON LA BIOTIPOLOGÍA

(Importancia de las tipologías temperamentales)

Dr. P. Brosson, Neurofisiólogo Francés (Bol. 0 AGC 1984)

(Nota de prólogo del Prof. Augusto Vels en 1984)

NOTA DE D. AUGUSTO VELS EN RELACION CON EL ARTICULO
DE PAUL BROSSON QUE PUBLICAMOS EN ESTAS PAGINAS.
=====

(Dada la extensión del trabajo y su indudable interés, la segunda parte del mismo se incluirá en el Boletín nº 6)

"PAUL BROSSON, autor de esta comunicación, fue un neurofisiólogo francés, muy conocido en los ambientes grafológicos de París por sus estudios sobre grafología psicosomática, por su "Test de las tres columnas de cifras" y por su colaboración con el Dr. Maurice Periot (antiguo Profesor de Fisiología y Endocrinología de los Hospitales de Marsella) en la obra "Fisiología y Morfología de la Escritura", obra importante para conocer el mecanismo fisiológico de los movimientos gráficos.

El Profesor Brosson fue un hombre de una extensa cultura psicológica y grafológica. Por trabajar muchísimos años en el Instituto de Higiene y Profilaxis de París y por su colaboración con los Dres. Martiny y Periot, conocía muy bien los aspectos constitucionales, las tipologías constitucionalistas (Krestchmer, Pender, Sheldon, Viola, etc.) y sobre todo la Morfopsicología de Corman.

Este estudio que hoy os ofrecemos, dividido en dos partes por su extensión, es un trabajo inédito que recibí directamente del Profesor Brosson, con el cual, a la vez que con el Dr. Periot, sostuve correspondencia, la cual se cortó a la muerte de ambos. Considero el trabajo del Profesor Brosson una aportación muy interesante a la Grafología y me parece injusto reservarla para mí solo. Es por lo que hemos de agradecer la importante labor de traducción realizada por nuestra Vicepresidenta, D^a Anna Richoufftz, que creo merecerá vuestro beneplácito. Muchas gracias".

Augusto Vels.-

LA GRAFOLOGIA Y SUS RELACIONES
CON LA BIOTIPOLOGIA.-
=====

Paul Brosson

Tanto la fisiopatología como la psicología analítica permiten distinguir en el psiquismo, que engendra la actividad creadora, dos series de fuerzas: conscientes unas e inconscientes las otras. Considerando la escritura como un modo de expresión del psiquismo, debemos tener en cuenta estas fuerzas para determinar su sentido y su valor; en otras palabras, definirlas.

Toda fuerza psíquica intensa se proyecta hacia el exterior, como admite Jung. Dentro de la perspectiva de la filogenia de la escritura, esta proyección ha dado como resultado los dibujos de las cavernas y luego, la escritura ideográfica. Los ritos de caza, la magia y la religión constituyen fuerzas psíquicas suficientemente intensas como para justificar su proyección gráfica.

Si se admite el inconsciente colectivo (y no existen razones válidas para rechazarlo), debemos esperar hallar en la escritura los arquetipos heredados de siglos de historia y de prehistoria. De hecho, encontramos los arquetipos, puesto que la escritura moderna procede directamente de las escrituras antiguas.

Esta noción preliminar indica que la escritura participa del inconsciente colectivo. Mediante la escritura se establece un contacto con fuerzas cuya importancia ni siquiera sospechamos. Pero, sobre todo, es el inconsciente personal el que se manifiesta en la escritura y a través de la escritura. Para la mayoría de la gente, la escritura participa de los automatismos, aunque la escritura no es en modo alguno un automatismo banal ni absoluto. Contiene parte de automatismo y parte de movimiento voluntario; se trata, pues, de un automatismo mixto. Este concepto nace del hecho de que la escritura expresa el psiquismo, siendo éste un compromiso entre el psiquismo consciente y el psiquismo inconsciente.

Definición de la escritura y de la Grafología.-

Diremos, con el Dr. René Resten, médico del trabajo y perito en los tribunales de Saumur, de cuya obra recogemos abundante material (*Méthode de Graphologie*), Editions Gallimard, 1952) que "la escritura es el resultado de cierto número de movimientos voluntarios e involuntarios hasta lograr el automatismo. Estos movimientos ponen en juego músculos: músculos de los dedos, particularmente los del pulgar y del índice, y músculos de la mano, del antebrazo y del brazo. Merced a estos movimientos alternos de extensión y flexión se produce la escritura" (R. Resten, "Ecritures et Malades", Le Francois editor, París 1947, p.1). La escritura considerada en su aspecto fisiológico implica, por consiguiente, la integridad, el equilibrio y la coordinación de cierto tono neuromuscular, circulatorio y respiratorio.

La experiencia demuestra cómo las perturbaciones de dichas funciones fisiológicas entrañan modificaciones de la escritura: frenazos y roturas cuando atañe a problemas circulatorios; temblores, cuando se trata de problemas neuromusculares de origen central o periférico; temblores e incoordinación cuando existe una posible lesión en los centros de equilibrio. En fin, se ha podido demostrar incluso que la torsión de las letras denominadas "respiratorias" (hampas con bucle) es sintomática de una patología pulmonar (R. Resten, op.cit.). Nosotros hemos considerado personalmente este descubrimiento y hemos ampliado su campo (P. Brosson, L'écriture des asthmatiques, en "Guerir", Revista Internacional de Conocimientos Médicos, nº 198, Junio 1952).

No obstante, la escritura no constituye únicamente un gesto físico; es una manifestación motriz de la actividad mental. Cuando escribimos, antes de materializar las palabras con nuestra pluma, las preparamos mentalmente de tal forma que el movimiento gráfico no es sino el registro de nuestro pensamiento y su prolongación. Este pensamiento refleja nuestro consciente, profundamente relacionado -lo sabemos- con nuestro inconsciente.

El inconsciente se manifiesta evidentemente en la escritura. En los casos patológicos es, a menudo, su medio de expresión predilecto.

Los psiquiatras se han preocupado del fenómeno del desdoblamiento de la personalidad y han estudiado, asimismo, el fenómeno de la escritura automática del modo siguiente: Se aprovecha la fijación de la atención del sujeto poniéndole un lápiz entre las manos. Luego, se le hace una pregunta en voz baja, obteniendo, por escrito, una respuesta relacionada con hechos que tan solo la segunda personalidad conoce. Esta respuesta es dada por el sujeto sin que tenga conciencia de ello y no la suele admitir como propia cuando le es enseñada.

A continuación, presentamos otro ejemplo de la manifestación gráfica del inconsciente. Se trata de la observación publicada en la "Presse médicale" de 21 de diciembre de 1946 por MM. Coumat, Paraisse, Y. Velluz y Horotte, en el trabajo titulado "El narcoanálisis de una contracción con temblor": "Un joven recluta, evacuado de Indochina hacia la metrópoli, es admitido en el hospital de Val de Grâce en 19 de septiembre de 1946. El diagnóstico médico emitido fue el siguiente: Contracción y temblor del miembro superior derecho de tipo parkinsoniano, pero sin antecedentes encefálicos y sin el contexto clínico de la enfermedad de Parkinson".

"El interrogatorio efectuado revela que el enfermo marchó a Indochina a desgranar y que, con ocasión de diversas emboscadas sufridas, sus compañeros y oficiales resultaron muertos. Esto supuso un choque afectivo considerable que hizo necesario un narcoanálisis que reveló episodios curiosos: el enfermo ha estado en pugna con un sacerdote católico sospechoso de fomentar la rebelión contra los franceses y, en consecuencia, arresta a su mujer e hijos. El sacerdote también fue hecho prisionero y lanzó maldiciones contra nuestro joven soldado, así como amenazas, dándose a la fuga. Al cabo de cierto tiempo, nuestro sujeto olvidó estos eventos pero aparecen perturbaciones neurológicas que motivan el re-

greso a la patria. En el transcurso del narcoanálisis, y en situación de duerme-vela, el enfermo se enfrenta con el recuerdo de tales episodios".

"Declara estar embrujado y padecer las maldiciones del sacerdote cadoísta de las que cree que nunca llegará a curar pero, progresivamente, el enfermo se rinde ante la evidencia de que puede utilizar su brazo y acaba admitiendo que su curación puede persistir. En esta situación, se le pide que escriba o dibuje siguiendo los dictados de su pensamiento y el sujeto dibuja un perfil asiático".

Podemos, pues, admitir que cada vez que el consciente pasa a segundo plano (por sugestión, hipnosis, desdoblamiento de personalidad, narcoanálisis, etc.), el inconsciente se manifiesta y cuando las circunstancias externas lo permiten, puede expresarse en la escritura. Además, hemos observado como incluso en el hombre sano, el inconsciente se inmiscuye en el consciente. Si en estado patológico el inconsciente, al emanciparse del control del consciente da lugar a perturbaciones características, en estado normal las cosas suceden como si el inconsciente se encontrara en estado de emancipación latente respecto del consciente.

La escritura se halla, pues, en el punto de encuentro de la fuerza del consciente y la del inconsciente, y se nos aparece como la proyección del inconsciente controlada por el consciente.

A estas opiniones del Dr. Reston añadiremos que, en nuestro concepto, la escritura como acto reflejo, representa una especie de diagrama fisió-psicológico del individuo. La Grafología es la interpretación de este diagrama y tiene la posibilidad de traducir, en cierta medida, las manifestaciones del consciente tanto como las del inconsciente en sus aspectos normal o patológico.

Efectivamente, la Grafología, como expresión fluctuante del complejo dinámico función-forma-ritmo, traduce longitudes de onda y disonancias del ser humano, cuyo temperamento, carácter e inconsciente coadyuva a conocer. Su estudio, relativamente difícil, debería comportar las divisiones siguientes:

- 1º Análisis de la escritura = grafología descriptiva o estética.
- 2º Historia de la escritura individual = grafología evolutiva o cinemática.
- 3º Interpretación de la escritura = grafología explicativa o dinámica.
- 4º Utilización social de la escritura = grafología biotipológica o psicosomática.

Métodos grafológicos.-

Michon y Crépieux-Jamin supieron comprender que el primer deber del grafólogo era realizar lo que ya Michon había denominado la "anatomía gráfica".

Si bien es verdad que no existen dos escrituras idénticas, no es menos cierto que pueden evidenciarse constantes gráficas que siguen siendo útiles y válidas para todas las escrituras y que permiten, asimismo, una clasificación. Así, por ejemplo, cuando un bioquímico analiza determinada cantidad de sangre, sabe que encontrará en ella glóbulos rojos, glóbulos blancos, urea, azúcar, colesterol, calcio, etc. Asimismo, medirá o dosificará los distintos elementos para interpretarlos según su relación para dar sus conclusiones: Anemia, Uremia, Diabetes, o fórmula normal.

Este método, que constituye el método científico por excelencia, es utilizado en Grafología cuando se buscan géneros, especies y modos de una escritura, y cuando éstos se interpretan con el fin de establecer un diagnóstico del carácter. Entre los diversos métodos actualmente en uso, podemos citar tres:

1. Método Francés

Es el de Crépieux-Jamin. Comprende siete géneros gráficos fundamentales: -velocidad, presión, dirección, dimensión, continuidad, forma y ordenación.

Este concepto ha adquirido categoría de clásico y los grafólogos procedentes de las más diversas escuelas lo adoptan.

Por lo que se refiere a las especies, Crépieux-Jamin cuenta 175. Otros amplían esta cifra y algunos estiman poderse contentar con menos. Cabe distinguir, además, los modos.

Una clasificación tal conlleva, sin duda, la posibilidad de mayores precisiones o modificaciones, pero sus bases taxonómicas parecen sólidas. Los géneros, especies y modos corresponden a las disposiciones del que escribe por lo que se refiere a las facultades intelectuales, artísticas, la actividad, etc., así como a las cualidades y defectos de diverso tipo. Estas disposiciones se interpretan en función del medio al que pertenece la escritura, que puede ser superior, inferior, armónico o vulgar. Finalmente, la combinación de ciertos signos da lugar a resultantes que permiten determinar disposiciones complejas.

André Lecerf, grafólogo consejero en Rouen y amigo y discípulo de Crépieux-Jamin, inspirándose en los trabajos de su maestro publicó un Curso Superior de Grafología (Ediciones Dangles, París, 1947).

2. Método Alemán

Su creador, Ludwig Klages, se basa en el método Jaminiano para la parte semiológica de la Grafología, pero introduce una interpretación que le es personal, la cual se deriva de su concepto de antagonismo entre alma y espíritu. En sus demostraciones insiste en las modalidades clásicas de los géneros Jaminianos. Concede gran importancia a la "dimensión" a causa del "pathos" que encierran las escrituras grandes. Estudia igualmente el ritmo que depende de diversos géneros gráficos: velocidad, presión, dimensión. Finalmente, introduce la concepción del "nivel de forma", lo que le permite situar un carácter.

La edición francesa de su método, titulado "La Expresión del carácter en la Escritura - Técnica de Grafología", ha sido asumida por Delachaux y Niestlé, Nau châtel y París, 1947.

Basándose en los datos aportados por Klages concernientes a la imagen directriz individual, Walter Hégar, tras haber puesto en evidencia la existencia de movimientos impresivos y expresivos, conscientes e inconscientes en la escritura, estudia el "trazo gráfico" (base de toda escritura), cuyo conjunto de investigaciones expone en su obra titulada "Grafología por el trazo" (introducción al análisis de los elementos de la escritura). Este método grafológico fue publicado por las Ediciones Vigot Frères. París, 1938.

Entre los principales maestros de la escuela grafológica alemana debemos citar a Preyer y a Saudek.

3. Método Suizo

Su creador es el Dr. Max Pulver y se deriva directamente del psicoanálisis. Este método se centra en el simbolismo del espacio. Pulver le atribuye tres dimensiones e interpreta la escritura según se desarrolle en tal o cual zona del espacio.

La edición francesa de su método titulado "El Simbolismo de la Escritura", ha sido publicada por las Ediciones Stock, París, 1953.

El método de A. Teillard, de inspiración igualmente suiza y psicoanalítica, se fundamenta en la psicología profunda de C.G. Jung y determina los signos gráficos de la extraversión y de la introversión. Este método, titulado "El Alma y la Escritura", fue editado por Ediciones Stock, París, 1948.

En resumen, los métodos francés, alemán y suizo tienen todos un punto en común: las bases fundamentales de la clasificación de Crépieux-Jamin. Tan solo difieren por la calidad de sus interpretaciones y por la formación intelectual de sus propagadores respectivos.

Crépieux-Jamin es grafólogo, y no mucho más que esto. Sus ideas psicológicas datan de principios del siglo XX. Sus pretensiones son modestas. No sigue ninguna escuela psicológica y no integra su grafología a ningún sistema psicológico ni filosófico. Pulver, Klages y Teillard son, sin lugar a dudas, grafólogos, pero asimismo -y sobre todo- son psicólogos y psicoanalistas. Consideran la Grafología bajo sus prismas personales y extienden o reducen sus límites a tenor de las exigencias de aquellas disciplinas a las cuales se han dedicado. Nos vemos obligados, empero, a precisar que esta presentación clásica y somera de los tres métodos en cuestión no tiene la pretensión de ser un análisis crítico completo, ni tampoco una puesta al día de la evolución de la Grafología, cuyos progresos son correlativos a los de las disciplinas afines a ella y que pueden tener su papel dentro de un mutuo y enriquecedor intercambio.

Sentido y valor de la Grafología.-

La escritura refleja las fuerzas dinámicas que animan la actividad mental en función del temperamento de cada escritor. Se trata, esencialmente, de la proyección del psiquismo. Esta observación pone en evidencia el hecho de que la Grafología, desde sus inicios, abarcaba los problemas más importantes de la vida y permitía descubrir particularidades muy precisas y si no lo lograba, es porque se encontraba en una situación de adelanto en muchos años en relación con otras disciplinas con las que mantiene actualmente una estrecha relación. Al hablar del temperamento del escritor, la Grafología presupone la existencia de la fisiología que le sirve ciertamente de fundamento y justificación. Es por esto que nos parece legítimo situar a la Medicina a la cabeza de las disciplinas interrelacionadas con la Grafología.

I. LA MEDICINA

El conocimiento de la fisiología y de la patología es de gran utilidad al grafólogo. La fisiología explica cierto número de fenómenos psicológicos y la patología permite una mejor comprensión de las alteraciones del carácter. Pero lo fundamental es que el conocimiento de ciertas alteraciones de la escritura permita diagnosticar una enfermedad orgánica. Debe saberse que algunas enfermedades pueden acompañarse de modificaciones grafomotoras, tales como las enfermedades cardíacas, la hipertensión arterial, las enfermedades nerviosas, el temblor, las perturbaciones endocrinas, las intoxicaciones, las gastropatías, etc.

Como bien dice M.E. de Rougemont en "La Escritura de los Alienados y de los Psicópatas", Ed. Vigot Frères, París, 1950: "... la colaboración entre médico y grafólogo me ha parecido siempre indispensable, puesto que Grafología y Medicina tienen muchos puntos de contacto; constituyen dos ciencias de observación que tienen por objeto estudiar, en base a leyes generales, casos particulares. Los médicos pueden contribuir a enriquecer el dominio de la grafología científica, recopilando escritos de enfermos y clasificándolos metódicamente y acompañando a cada uno de ellos su ficha clínica".

Al objeto de dejar bien sentada la posibilidad de una interesante colaboración, recalquemos que el papel del grafólogo debe perder en amplitud lo que debe ganar en precisión. Efectivamente, tal como nos indica el Dr. C. Streletski, las disgrafías ligadas a buen número de anomalías funcionales u orgánicas pueden clasificarse eventualmente en siete grupos:

1. Dispneas.
2. Perturbaciones cardio-vasculares.
3. Intoxicaciones.
4. Enfermedades nerviosas.
5. Enfermedades mentales.
6. Perturbaciones visuales.
7. Constituciones psicopáticas (desequilibrios).

Digamos que, aun con ser más limitado el campo de la grafología médica, no deja de ser útil y fructífero.

Entre los principales médicos-grafólogos franceses contemporáneos cuyos trabajos sientan autoridad, citamos los doctores P. Carton, C. Streletski, P. Ménard, E. Malespine, J. Vinchon, R. Monpin, R. Barillot, Le Thierry d'Ennequin, M. Periot, H. Decombes, M. Cantiant, M. Viard y Steinberg.

En medicina legal se impone igualmente el uso de la Grafología cuando se trata de estudiar a un criminal o a un sujeto supuestamente enajenado mental a fin de precisar su grado de responsabilidad. El médico-legal Dr. G. d'Heucqueville confirma que cada vez que el examen grafológico había podido efectuarse, sus conclusiones encajaban perfectamente con las del examen médico legal.

El Dr. Reston menciona en su "Método de Grafología", al cual nos referiremos a menudo, el caso de un criminal con parálisis general, cuya irresponsabilidad ha podido demostrar. Sus conclusiones grafológicas, redactadas a distancia, prevalecieron en la audiencia sobre la peritación oficial.

En 1946 y ante los tribunales, el defensor de un muchacho de 20 años, culpable de varios asesinatos que tenían por móvil el robo, nos había confiado algunas muestras de escritura de su cliente. Nuestro trabajo sirvió para reforzar los supuestos formulados respecto a la personalidad del acusado, principalmente en lo concerniente al plano del atavismo y del comportamiento psíquico. Nuestras conclusiones grafológicas revelaron un estado patológico incontestable, y en gran parte, gracias a ellas, el reo escapó a la pena capital, según nos escribió el abogado defensor.

El interés de estas observaciones no puede pasar desapercibido. Estas confirman, efectivamente, que un análisis grafológico serio se acerca, a veces, a la realidad más que un examen estrictamente médico.

II. LA PSIQUIATRIA

Los psiquiatras son los que, en el ámbito de la medicina, están más interesados en la Grafología, la cual ha dado ya lugar a numerosas tesis médicas. Rogues de Fursac en 1905 realizó su tesis de medicina sobre "Los escritos y dibujos en las enfermedades nerviosas y mentales". Previamente, A. Binet había publicado un ensayo sobre la "escritura histérica".

Con ocasión del Congreso Internacional de Psiquiatría, celebrado en París en otoño de 1950, el Prof. G. Heuyer informó sobre el resultado de una encuesta llevada a cabo en Francia sobre "Los pronósticos de perturbaciones de carácter en el niño". Esta encuesta, dirigida por él, estudia el caso de 3.449 niños y 740 niñas y es el producto del trabajo de un equipo compuesto de psiquiatras, sociólogos, psicólogos, juristas, asistentes sociales y grafólogos. La coincidencia entre los diagnósticos grafopsicológicos y los llevados a cabo por los diversos encuestadores ha mostrado una confirmación asombrosa en la mayoría de los casos. Esta coincidencia sugiere y patentiza la autenticidad de un lazo

Los trabajos de R. Le Noble, B. Bernson y L. Bousquet en el campo grafopsicoanalítico, apoyan dicha concepción y tienden a demostrar que el freudismo, que ha prestado servicios inmensos a la Psicología, se halla a la vez incorporado y desfasado en el psicoanálisis moderno, también en vías de justificada evolución.

IV LA SOCIOLOGIA

Los grafólogos han observado, desde hace tiempo, notables semejanzas entre escrituras de una misma nación. Existe, sin lugar a dudas, un tipo de escritura nacional, por lo que un grafólogo experimentado está capacitado para determinar la nacionalidad del escritor a la vista de un grafismo. Las escrituras latinas, anglosajonas y alemanas, por ejemplo, se descubren fácilmente.

El conocimiento de la Sociología permite una interpretación más sutil de las formas gráficas a la luz de las peculiaridades raciales, según opina el Dr. Reston. Con relación a ello, pensamos que una síntesis de los temperamentos, cuya base es fisiológica, debiera apuntalar todas las grafologías. Así, el Dr. Streletski dice al respecto: "La escritura debe "verse" como la vida misma, a través de nuestro temperamento y regulada por su ritmo".

Planteado el problema de este modo, parece posible que el estudio profundo, especialmente del ritmo gráfico, permita llegar a una "grafología dinámica" de utilidad universal, al margen de todo signo gráfico nacional. lo cual aumentaría su valor científico así como su difusión.

Estas observaciones nos llevan a considerar el temperamento como un estado dinámico variable, compuesto por energías físicas, bioquímicas y psíquicas, cuyo conjunto determina el ritmo vital propio de cada individuo; es decir. el comportamiento de su vitalidad.

V. LA CARACTEROLOGIA

La caracterología definida por Le Senne, en su sentido más estricto, como "el conocimiento de los caracteres, entendiéndolo con este término el esqueleto permanente de las disposiciones que constituyen la estructura mental de un hombre", es, sin duda, entre todas las ciencias, la que más se acerca a la Grafología en cuanto al objetivo.

Para alcanzar el conocimiento de los caracteres, la caracterología, a semejanza de la Grafología, mantiene relaciones estrechas con la medicina, la psiquiatría, la sociología, y la criminología. La caracterología reconoce el valor propio de la Grafología. "La fisiognomía y la Grafología pueden aportar ocasionalmente indicaciones serias para la crítica de las hipótesis caracterológicas planteadas. La caracterología, que no tiene por que temer su competencia, no tiene ningún derecho a rechazarlas" (Tratado de Caracterología, R. Le Senne, P.U.F., París, 1946 p. 23).

Asimismo, el Dr. Reston concluye: "La Grafología supone necesariamente en conocimiento de la caracterología. Esta última constituye el esqueleto sobre el cual

la Grafología irá ordenando sus músculos, nervios, arterias y demás órganos que la animarán hasta terminar por darle vida".

Estaríamos más de acuerdo con este distinguido médico si la caracterología, en lugar de apoyarse únicamente sobre cuestionarios, se basara en primer lugar, como la psicología, sobre la fisiología o en un esquema de origen fisiológico tal como pudiera ser la biotipología, por ejemplo.

Por otra parte, podemos observar que, generalmente, el carácter de un ser descubre más bien la naturaleza y la calidad de las reacciones de su propio temperamento evocando la noción de fuerza, cantidad, duración y cohesión de estas mismas reacciones.

MORFOLOGIA Y GRAFOLOGIA

Basándome en los trabajos de mi maestro el Dr. A Thooris, quien tanto me enseñó en su laboratorio en el transcurso de mis investigaciones sobre morfo-fisiología de la escritura, he podido llegar a determinar sino unas leyes, sí unas normas que parecen confirmar ciertos conocimientos utilizables en Grafología, adquiridos en la Escuela de Morfología Francesa.

Resumiendo aquí los resultados esenciales de tales investigaciones relacionadas con la morfología, hemos observado desde el punto de vista de la "cinemática escritural" que:

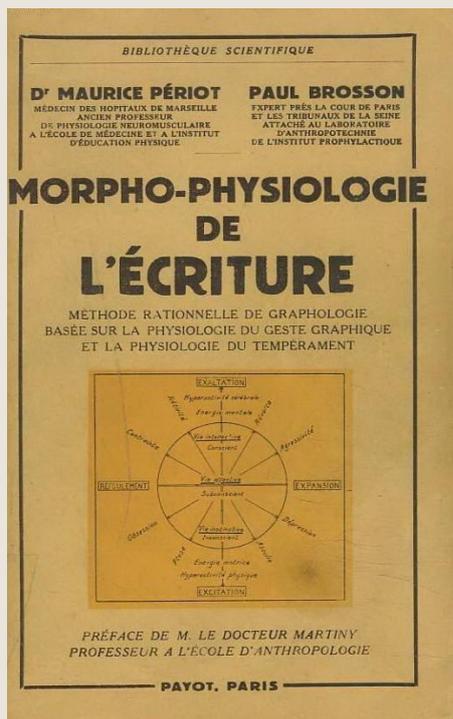
- a) El trazado extendido, espaciado y rápido, es decir, generado por un movimiento amplio, pertenece generalmente a un escritor con tendencia a la amplitud de la contracción que caracteriza el tipo "plat-bossué" (sic), longilíneo (tipo "respiratorio").
- b) El trazado estrechado, concentrado y apoyado, a saber, generado por un movimiento breve, pertenece generalmente a un escritor que tiene la tendencia a la intensidad de contracción que caracteriza al tipo "rond-cu bique" (sic) brevilíneo (tipo "digestivo").

Las anteriores nociones parecen verse confirmadas por las conclusiones de una reciente encuesta efectuada por un grafólogo en relación con las escrituras de atletas ("La Graphologie", nº 53, 1er. trim. 1954; "Grafología Deportiva", por Jean-Alexis Muenier).

Por otra parte, hemos de mencionar que los tipos morfológicos digestivo, respiratorio, muscular y cerebral representan cierta especie de "aspectos" de los biotipos embriogénicos correspondientes. asimismo, a la tipología tradicional de los temperamentos linfático, sanguíneo, bilioso y nervioso, cuya clasificación se refleja en mayor o menor grado a nivel gráfico. En apoyo de esta observación, basta con reunir en un cuadro sinóptico las principales tipologías tradicionales y modernas para constatar que la óptica personal de cada observador ha determinado la elección de su sistema.

PAUL BROSSON

Psicólogo y grafólogo francés, colaborador del Dr. Maurice Periot y Agregado al Laboratorio Antropológico de París. Estudió los temperamentos en la versión del Dr. Periot y escribió numerosos artículos sobre sus experiencias grafológicas.



Entre sus obras más conocidas está el “Test de las tres columnas de cifras” publicado en colaboración con Le Noble, “Diagnóstico grapho-médical”, “L’écriture des asthmatiques”, “L’écriture-type des modes morphologiques. Action du tempérament individuel”, publicado este último artículo en los cuadernos del centro “L’évolution graphologique” del prof. Bousquet.

Colaboró con el Dr. Maurice Periot en la obra “Morpho-Physiologie de l’écriture” (Payot, París, 1957).

Esta obra es un ensayo inteligente sobre el origen cerebral y el mecanismo fisiológico del movimiento gráfico.

EXTRAÍDO DE: VELLS, Augusto: Grafología de la A a la Z, Barcelona, Ed. Herder, 2000,432 pág.



HERENCIA, CONSTITUCIONALISMO Y TIPOLOGÍAS

En los medios grafológicos se suelen utilizar tipologías temperamentales y caracterológicas con cierta profusión para dar coherencia a los rasgos observados y profundizar la personalidad del analizado.

Muchas de las tipologías se superponen con gran aproximación, lo cual es exponente de que unos pocos elementos de origen se mezclan formando aleaciones básicas.

Boletín AGC, 7



HERENCIA, CONSTITUCIONALISMO Y TIPOLOGÍAS

J.
TUTUSAUS
BOLETÍN NÚMERO 7, Año 1991

En los medios grafológicos se suelen utilizar tipologías temperamentales y caracterológicas con cierta profusión para dar coherencia a los rasgos observados y profundizar la personalidad del analizado. Muchas de las tipologías se superponen con gran aproximación, lo cual es exponente de que unos pocos elementos de origen se mezclan formando aleaciones básicas. Pues bien, esta posición y el uso de tales tipologías, cualesquiera que sean, han sido prácticamente abandonadas por la psicología como cosas pasadas de moda o de poca utilidad, principalmente para el que sigue el psicoanálisis, el conductismo u otra corriente moderna más o menos humanista, si cabe, exceptuando a Maslow, quien supone que "todo lo que revela la terapia del descubrimiento es muy probablemente constitucional, temperamental o genéticamente intrínseco al organismo; es decir, que su esencia, su realidad más profunda, viene dada biológicamente. (...) El ser humano posee una naturaleza interior esencial, de tipo instintivo, intrínseca, dada "natural"; es decir, con un grado de determinación hereditaria apreciable y que tiende fuertemente a persistir".

¿Por qué hemos reseñado una cita tan larga, relacionándola con las tipologías? Bien sencillo, todas las tipologías clásicas y sus derivadas parten del origen genético, constitucional, o sea lo que llamamos estrato básico, terreno o temperamento, sobre el cual interaccionará el ambiente ejerciendo una indudable influencia.

También se han utilizado con profusión las llamadas tipologías clínicas (anascástico, depresivo, ansioso, etc.), habiendo olvidado en parte la teoría de Szondi según la cual todos llevamos, como mínimo, una leve patología y que su "tipología" es más extensa, antigua y, si cabe, más completa. En el área an-glosajona se ha abandonado el szondismo por falta de objetividad, dicen, y por no querer admitir la teoría del rechazo, aceptación o indiferencia instintivos de los tipos patológicos por el mecanismo de la proyec-ción ante las fotografías propuestas, lo cual les llevaría, de algún modo, a aceptar la Morfología de Corman, de lo cual están muy alejados.

John Locke supuso que la mente del individuo al nacer era una "tabula rasa" y el intelecto mismo era algo pasivo que adquiriría contenido y estructura sólo a través del impacto de la sensación. Este punto de vis-ta ha sido y es hasta ahora dominante en la psicología anglo-americana. Sus representantes se encuentran en cualquier tipo de asociacionismo, incluyendo los sos-tenedores del ambientalismo, del conductismo, de la psicología del estímulo-respuesta y todas las otras psicologías orientadas en términos de psicología animal en los modelos matemáticos; en una palabra, en la mayoría de lo que actualmente se considera como psicología verdaderamente "científica".

Freud mismo no tenía prácticamente nada que de-cir respecto a las diferencias individuales de capacidad o estructura, o respecto a la naturaleza de las diferencias del temperamento humano. Modernamente, por ejemplo, Maslow dirá al respecto: "...ayudar a alguien a avanzar hacia la plena humanidad pasa inevitablemen-te por el camino de la toma de conciencia de la propia identidad; (...) una parte muy importante de esta ta-rea consiste en tomar conciencia de lo que se es, bio-lógica, temperamental y constitucionalmente, de las propias facultades, deseos y necesidades y también de la vocación, capacidad y destino propios". Estas últi-mas palabras nos recuerdan la teoría del destino de Szondi.

Ya es hora de que el péndulo retroceda de una exclusiva preocupación por las causas sociales y am-bientales hasta una apreciación y comprensión adecuada de las causas biológicas. Las corrientes psicosocioló-gicas o psicomarxistas gastan mucho

tiempo en hablar de los condicionamientos sociales y económicos reduciendo sus argumentos a puras obviedades, ya que las hipótesis genéticas, o del temperamento heredado, puede que no sean agradables para aquellos que desean cambiar la faz del mundo mediante la modificación del ambiente sin tomar en cuenta la naturaleza humana.

Cattell considera que los psicólogos de hoy han descuidado los aspectos hereditarios de la personalidad, por lo que se acentúa la estructura de la personalidad en relación al pasado biológico.

Eysenck descubrió en el viejísimo sistema de clasificación de Hipócrates y Galeno las causas biológicas como base de los conceptos de emoción, excitación e inhibición. Eysenck afirma que en el individuo difieren las tres características siguientes:

1. Velocidad o celo con que se producen en el sistema nervioso la inhibición y la excitación.

2. Velocidad con que se disipa la inhibición en el sistema nervioso.

3. Fuerza de inhibición y de la excitación producidas.

Asimismo, Cattell define el "ergio" como "una disposición psicofísica innata que permite a sus poseedores cierta reactividad a cierta clase de objetos e iniciar un curso de acción que cesa en una meta específica (sexo, miedo, protección de los padres, aserción, curiosidad, etc.).

Respecto a la "naturaleza interior esencial", Maslow distingue:

1. Necesidades instintivas básicas,
2. Equilibrio temperamental,
3. Inclinationes o propensiones naturales,

y afirma que "la naturaleza interior de cada persona posee características que los otros también poseen (específicas) y otras únicas de la persona (idiosin-cráticas).

Para Klages la estructura del "carácter" es la siguiente:

1. Afectividad: Excitabilidad personal de los sentimientos.
2. Excitabilidad de la voluntad: Temperamento.
3. Exteriorización natural. Sociabilidad.

Por otra parte, Scheler clasificó los sentimientos en cuatro estratos:

1. Sentimientos sensoriales.
2. Sentimientos vitales.
3. Sentimientos anímicos.
4. Sentimientos espirituales.

Klages al hablar de los instintos dice: "Los instintos son las condiciones previas y bases del carácter personal, en especial de su naturaleza, y en tal sentido se

hallan incluidos los móviles. Los instintos, como tales, corresponden sólo al carácter de una vitalidad y no al de un Yo personal".

Es indudable la influencia de los caracteres heredados en la formación de la personalidad. Con todo, las influencias de la herencia no siempre están por completo presentes en el nacimiento, sino que pueden surgir más tarde. El período prenatal tiene igualmente su importancia pues no se pueden dejar enteramente de lado las experiencias prenatales, paranatales y los primeros tiempos de la vida; las pruebas disponibles apoyan ciertamente el punto de vista genético-constitucional.

Es de observación común que parece haber lactantes que nacen con una marcada intolerancia a la ansiedad o a una intensa hipersensibilidad, lo cual dificulta enormemente su desarrollo afectivo, físico y emocional.

El crecimiento está guiado por funciones propias. Es, además, en parte fortuito y en parte circunstancial. Entre los factores azarosos o causales se incluyen aquellas disposiciones genéticas agrupadas bajo el término herencia que producen el temperamento, la motilidad, el físico y la inteligencia, todas condiciones básicas de la personalidad (Allport).

Respecto a los recién nacidos, Frances Ilg dice: "Aunque los recién nacidos, por supuesto, tengan una gran plasticidad y grandes facultades de aprendizaje, tienen límites fijados por leyes a su posibilidad de condicionamiento. Poseen rasgos y tendencias constitucionales, en su mayor parte innatas, que determinan cómo, qué y hasta cierto punto cuándo podrán aprender. (...) Estudios de largo alcance, realizados en nuestra clínica, han demostrado que rasgos tales como las respuestas sociales, la prontitud en el sonreír, la confianza en sí mismo y la agilidad motriz tienden a manifestarse temprano y persisten en condiciones variables del medio. Cada niño ha nacido con un talante "natural" que colorea y estructura sus experiencias".

Son pocos los autores que definen o hablan de carácter y/o temperamento. La caracterología prácti-camente ha desaparecido; no se escriben muchos libros al respecto y sobre el temperamento sólo se indican algunas generalidades de pasada. Con todo, algunos autores han definido lo que es carácter y temperamen-to, si bien otros lo confunden. Ahora bien, esto no tiene una excesiva importancia porque los que se han ocupado de ambos términos y su contenido sostienen que carácter y temperamento están impregnados de un fuerte origen genético, hereditario, innato o constitucional.

Así, el conocido psiquiatra Henry Ey define ca-rácter y temperamento como sigue: "Nuestro carácter es la resultante de una elaboración personal, de una cierta forma de reacción que, basándose en nuestro temperamento y nuestro biotipo, lo trasciende. (...) El carácter es la fisonomía original de la individua-lidad psíquica que constituye una especie de sistema lo bastante "invariable" como para identificar el estilo de reactividad o los hábitos de cada uno".

Para René Le Senne el carácter es "el núcleo o la primera capa fundamental de la personalidad que contiene las disposiciones fundamentales, recibidas por herencia, congénitas, que constituyen la subes-tructura somato-psicológica de una persona".

Allport describe admirablemente lo que es el "Temperamento" en sentido parecido a las definiciones dadas para el carácter anteriormente: "El temperamento se refiere a los fenómenos característicos de la natu-raleza emocional de un individuo, incluyendo su sus-ceptibilidad a la estimulación emocional, su fuerza habitual y su velocidad de respuesta, la calidad de su talante prevaleciente y todas las peculiaridades de la fluctuación y la intensidad en su humor; se considera que esos fenómenos dependen de un arreglo constitucio-nal, de origen en gran parte hereditario." (Pattern and Growth in Personality, pág. 34). En otro lugar añade este autor que "la mayor parte de los factores propuestos por Guilford y Zimmermann se pueden incluir entre los

síndromes de temperamento o entre los rasgos expresivos". Esto es altamente importante para la Gra-fología por el uso de tipologías cuaternarias y derivadas.

Entre los constitucionalistas, Sheldon define el temperamento como la relación existente entre los aspectos genético-biológicos (morfogenotipos) y la conducta del hombre. Kretschmer define la constitución como "el conjunto de potencial activo de la personalidad en forma de disposiciones, tendencias y determinado tipo de reacción".

En cuanto a la definición de personalidad, tanto Fromm como Allport incluyen el temperamento y sus contenidos; Fromm afirma: "la personalidad está constituida de temperamento y carácter. El temperamento es la fundamental materia orgánica constitucional con que se nace. El carácter se forma mediante presiones e influencias sociales, o sea, el carácter individual surge ante todo de la constitución biológica innata del hombre". Allport dice: "el aprendizaje, tal como actúa sobre el instinto y la herencia, conduce así a la formación de estructuras más o menos estables entre las que hay que mencionar la conciencia moral, un concepto de sí mismo y una organización jerárquica de la personalidad. Pero no ocurriría así a menos que estos estadios se hallaran también contenidos en nuestras naturalezas como posibilidades inherentes".

Para terminar esta parte, presentamos la definición de personalidad de Eysenck: "La personalidad es la suma total de los patrones conductuales presentes o potenciales del organismo, determinados por la herencia y el ambiente..."; define como patrones conductuales los siguientes:

1. El patrón cognitivo (inteligencia)
2. El patrón conativo (carácter)
3. El patrón afectivo (temperamento)
4. El patrón somático (constitución).

Amén de las definiciones de temperamento, carácter y personalidad traídas a colación, existe todavía la necesidad de la formación de los tipos temperamentales y de distinguir entre tipos y rasgos. Con todo, el rasgo también empieza con un sistema neurofísico (Allport). Cattell establece tres modalidades de rasgos con fuerte contenido temperamental:

1. Rasgos cognoscitivos o de aptitud (aptitud para afrontar dificultades).

2. Rasgos temperamentales (el "cómo" y "por qué" se mueve).

3. Rasgos dinámicos (sentimientos e intereses).

Para Gardner Murphy los rasgos son indicadores de la dinámica interdependencia de las partes orgánicas internas. Cabe decir de paso que este es de los pocos psicólogos americanos que en su obra habla de la grafología y su adecuada estructuración globalista respecto al atomismo.

El "tipo" es un factor más general que el "ras-go" (o un conjunto de respuestas habituales). El "tipo" estaría formado por un conjunto de "rasgos" interdependientes y coherentes entre sí. También el "tipo" puede ser un modelo ideal, un patrón total de rasgos que se combinan de forma única y que se repiten con frecuencia tal como para justificar la utilización de una etiqueta o, como dice Kretschmer a los teóricos que rechazan los tipos, la asignación de una cifra o una letra.

El "tipo" sintetiza una variedad de maneras de ser y actuar agrupadas alrededor de un factor aglutinante, vector o "punto central". A fin de cuentas, las

teorías factorialistas hacen de los rasgos y factores el fundamento de medición por escalas variables que sólo sirven para clasificar en tipos (extraversión, neuroticismo, rigidez, etc.) que corresponden a teorías clásicas de la personalidad. Wolfgang Klages en su libro *El hombre sensible* dice a este respecto: "Aun cuando haya de tomarse el término "tipo" con cierto sentido crítico, resulta indiscutible, reconociendo la individualidad personal de todo hombre, que determinadas peculiaridades y líneas caracterológicas, así como también modos de comportamiento fisiológico-cerebrales se dan en forma mucho más densa y marcada en un determinado grupo de seres humanos". Nótese aquí el concepto de "comportamiento fisiológico-cerebral".

La célebre psicoanalista K. Horney consideraba conveniente tener una tipología porque, decía, "ésta facilita el entendimiento de las cosas; puede categorizar conductas e identificarlas rápidamente". Bischof, hablando de K. Horney, dice: "quien lea la literatura de K. Horney quedará, probablemente, impresionado con la similitud que existe entre los tres tipos de conducta descubiertos por Sheldon y los tres métodos de reaccionar ante las personas. Hasta donde se sabe no hubo influencia directa de uno sobre otro".

El elemento central que transmite la carga genética heredada es el cerebro. Por tanto, las tipologías temperamentales tienen su asiento en el SNC, sin descartar el sistema hormonal y endocrino.

El cerebro es el depositario de la personalidad. La determinante biogénica es la combinación anatómo-fisiológica y bioquímica que gobierna las múltiples formas temperamentales que asume la personalidad. Ningún hombre puede evadir los límites impuestos por la base de la información genética y las condiciones neurofisiológicas y neuroendocrinas.

No es posible encontrar dos cerebros humanos genéticamente semejantes (excepción hecha de los cerebros gemelos verdaderos o univitelinos). Esta disparidad

genética explica la diversidad de reacciones de los individuos, aun cuando son inducidos por los mismos estímulos.

El hipotálamo es el centro principal en el que los diferentes componentes de la emoción están organizados en patrones definidos. El hipotálamo recibe las incitaciones del mundo exterior, así como las influencias corticales regulando

a) El metabolismo somático

b) La sensibilidad emocional

c) La coordinación de la ritmicidad biológica.

Un trastorno en alguna de las tres áreas repercute en las demás. El hipotálamo es, pues, la estructura focal organizadora de la conducta emocional.

El "locus ceruleus" es el responsable del sistema de alarma, miedo y ansiedad; recibe importante información del sistema reticular de los núcleos sensoriales y de las neuronas sensitivas del dolor y envía, asimismo, información al sistema límbico del córtex cerebral (Redmond, 1977). Las personas que presentan crisis de ansiedad presentan alteraciones en el sistema límbico por afección de la transmisión nerviosa a través del neurotransmisor, especialmente el ácido GABA. La disminución de la excitabilidad y el aumento de la inhibición aumenta la eficacia del córtex. Por otra parte, la inhibición de la actividad cortical libera los centros inferiores de dicho control, manifestándose una excitabilidad aumentada y una disminución de la inhibición.

Es indudable que Labroso exageró, pero las pruebas se están acumulando en el sentido de que el crimen cuenta con factores constitucionales (Cattell).

También con referencia a las neurosis se han hallado determinados paralelismos hereditarios: Slateter y Eysenck llegan a un "retrato fisiológico" del neurótico que pone en evidencia una "especie de insuficiencia energética general" y añaden: "Si no existe un biotipo predisponente a la neurosis, por el contrario, se halla en los neuróticos un cierto número de rasgos fisiológicos". Eysenck, midiendo el componente neurótico general, ha encontrado una concordancia del 90% en los gemelos idénticos contra un 50% en los gemelos fraternos. Cattell, con datos americanos, lo mismo que Eysenck, demuestra que existe un origen genético del 30 al 40% en el neuroticismo o debilidad del Yo.

La conexión entre "emotividad", como variable de la personalidad de origen constitucional, y la tendencia al neuroticismo, ya fue vislumbrada por Whytt en 1765 como "desórdenes debidos a una sensibilidad desacostumbrada, no natural de los nervios que, en personas con una constitución sana no tenían ningún efecto. Teplov ha efectuado trabajos sobre la dimensión de la personalidad de Pavlov "sistema nervioso fuerte en oposición al débil": a) El sistema nervioso débil es más sensitivo y menos estable y más excitable que el fuerte; b) El sistema nervioso fuerte actúa como si moderara los estímulos, mientras que el sistema nervioso débil actúa como si los amplificara.

También la introversión y la extraversión han sido estudiadas desde el punto de vista temperamental o fisiológico. Eysenck opina que las pruebas sugieren una notable firmeza que algo así como un 50% de las diferencias individuales en neuroticismo y extraversión, tal como se miden en los tests descriptivos corrientes, es explicable en términos de influencia hereditarios. En los otros tipos de tests que no son cuestionarios, donde se puede suponer que la conducta fenotípica está más estrechamente relacionada con la determinación genotípica, esta proporción puede llegar al 75%. Las frecuencias altas de EEG están relacionadas con la introversión. La extraversión que resulta de una inhibición cortical elevada daría lugar a una amplitud del ritmo alfa significativamente más elevada que la registrada en introvertidos cuya inhibición cortical es baja (Savage, 1964). Si la inhibición reactiva se desarrolla rápidamente, se generan fuertes inhibiciones reactivas que se disipan lentamente,

desarrollando patrones de conducta extravertida. Cuando la inhibición reactiva se genera lentamente, se producen inhibiciones reactivas débiles que se disipan rápidamente, desarrollando conductas introvertidas o distímicas.

Gottesman (1963) administró a 34 gemelos idénticos y 34 fraternos el MMPI y el High School Personality Quiz de Cattell y utilizó medidas diferentes, como contar los surcos de las huellas dactilares, fotografías y tipos de sangre y logró analizar factorialmente un factor de segundo orden de intro-extroversión que podría considerarse como una sustentación de las conclusiones de Eysenck con respecto a la heredabilidad de los factores.

Sheldon, asimismo, correlaciona tipo y rasgos principales de la psicología constitucional entre 0.79 y 0.83.

Las perturbaciones hereditarias no son necesariamente hereditarias en todos los casos, sino que dan lugar a una predisposición a perturbaciones parecidas, más o menos diferenciadas. La heredabilidad no significa inmutabilidad, pues si un rasgo es heredable, éste sigue siendo modificable por medio de la intervención ambiental, si bien incluso el medio y las normas culturales pueden reforzar lo biológico. Sin embargo, es todavía difícil conocer cómo se entrelazan herencia y ambiente, o se limitan recíprocamente (H. Ey). Un carácter psicológico se construye en un proceso de epigenesis, que aun dependiendo del hecho genético, hace intervenir las relaciones con el medio. De todas formas, no es el medio que nos define o aporta nuestra personalidad, sino nuestros genes.

El premio Nobel James Watson afirma que la lectura del genoma humano o mapa genético completo permitirá, al menos, hallar las causas de enfermedades mentales como la esquizofrenia, las depresiones y el mal de Alzheimer y gran parte de otras 3.500 enfermedades consideradas como hereditarias. Es evidente que tal avance

genético no sólo permitirá comprobar lo que ya se tenía por evidente, sino ampliar mucho más el conocimiento de la personalidad psíquica heredada.

El objetivo de este artículo es el de resucitar el término temperamento o el de carácter con el mismo sentido, ya que ha sido injustamente abandonado en pro de un término totalitario como es el de personalidad y que, frecuentemente, como hemos visto, resulta también excluyente, por parte del conductismo por ejemplo. Asimismo, hemos querido enfatizar la importancia de lo innato en el individuo y la necesidad de revalorizar las tipologías clásicas y modernas, tanto las mitológicas o humorales como las psicológicas y clínicas en su aplicación en las técnicas grafológicas.

El manejo adecuado de las tipologías provee una forma de interpretación "holística", globalista y guesáltica del grafismo y viene a ser equivalente a las llamadas "síntesis de orientación interpretativa" de la grafología franco-alemana, sin que ello signifique que puedan ser sustituidas.

El polifacético y erudito máximo de la Grafología, principalmente en el conocimiento profundo de la bibliografía mundial y autor de notables libros de estudio de la personalidad de músicos, literatos y poetas diversos, así como de una, diríamos, monumental obra biográfica básicamente psicoanalítica y caracterológica sobre Adam Mickiewicz (el poeta nacional polaco), el Prof. Jean-Charles Gille-Maisani, que también es profesor de alta matemática para ingenieros en la Universidad Laval de Quebec y licenciado en psiquiatría, dice en su libro *Psychologie de l'écriture*, 2ª edición refundida, pág. 8, nota 2: "...Las categorías tipológicas, por lo contrario, no son, en forma general, preconizadas en la enseñanza oficial de la psicología, lo cual nos permitirá lamentar, pues, efectivamente, las tipologías convenientemente manejadas constituyen una herramienta incomparable por su ductilidad y eficacia en la práctica de la psicología diferencial". El Prof. Gille lo ha demostrado en un gran número de aplicaciones con éxito y acierto incontestables.

La Grafología no sólo permite estudiar y detectar las tipologías y sus combinaciones en la escritura, sino que permite obtener "complejos de signos", creando los más variados tipos que surgen exclusivamente de la combinación de signos por pura lógica grafológica, por lo que sin despreciar ningún recurso psicológico, tipológico o caracterológico suscribimos también las siguientes palabras del notable grafólogo alemán Heinrich Pfanne: "...para poder interpretar correctamente un signo, es indispensable el haber re-conocido de antemano los grupos o complejos de signos del que forma parte, los cuales, sin anticipar su significado preciso, indican ya la dirección general de la interpretación (...). De todas formas, un complejo gráfico debe poder obtenerse sin consideraciones psicológicas, o sea, a partir de la tabla gráfica" (sic).

Una excelente exposición de las tipologías y su manejo para estudiar la escritura a través del uso de ordenadores podrá hallarse en el Manual de Grafoanálisis, de Augusto Vels, de inminente aparición. Este método, amén de explicar magistralmente la dinámica interna de cada tipología permite obtener unos parámetros básicos cuantificados de la personalidad.

Esperamos haber contribuido modestamente a "saber" el prestigio de las tipologías temperamentales y caracterológicas con todo lo expuesto y seguir la trayectoria de Paul Carton, Periot, Brosson, Gille y Vels en este sentido y de otros tantos que no podemos olvidar.



CONSIDERACIONES POSITIVAS SOBRE EL USO DE LAS TIPOLOGÍAS TEMPERAMENTALES Y CARACTEROLÓGICAS EN GRAFOLOGÍA

Las tipologías constituyen en ocasiones una ayuda considerable en la elaboración del retrato de personalidad, que es siempre única.

LAVATER lo ha subrayado muchas veces en sus Fragmentos y en su Ensayo.

Máster en Grafoanálisis Europeo UAB

Consideraciones positivas sobre el uso de las tipologías temperamentales y caracterológicas en grafología

Prof. Joseph Seiler*

Las tipologías constituyen en ocasiones una ayuda considerable en la elaboración del retrato de personalidad, que es siempre única. LAVATER lo ha subrayado muchas veces en sus *Fragmentos* y en su *Ensayo*.

Hay que distinguir entre las tipologías serias y otras que podrían llamarse artificiales y aconseja, en la práctica, especificar el autor de las mismas.

También debe tenerse en cuenta que lo que para algunos es "carácter" para otros es "tipo" y ello se lleva al extremo de hablar de "tipos de carácter".

La tipología más adecuada es la que nace de la propia naturaleza, por ejemplo los temperamentos y constituciones

No hay que perder de vista que hay muchas tipologías "prefabricadas". . Es preferible una tipología simple que una aparentemente elaborada pero demasiado compleja para ser utilizada por la mayoría de los grafólogos.

Lavater ha sido el primero en decir que "todos los movimientos de nuestro cuerpo están en función del temperamento y del carácter", ¡distinguiendo implícitamente entre el tipo e individualidad!

Podríamos añadir, con Lavater, que no deben hacerse retratos heterogéneos. Es preciso Que todo cuadro, incluso con todas las contradicciones internas.

Según Lavater, los temperamentos aportan una estructura útil y válida, son una estructura, cuyo valor depende de los términos escogidos, Se trata, como dice Lavater, de encontrar la palabra más adecuada para expresar lo que se ve y lo que se percibe.

* * *

Bibliografía que recomendamos desde la AGC de España:

SEILER, Joseph: De LAVATER A MICHON, Vol. 1.600 págs. y unas treinta ilustraciones. Ediciones Universitarias. Pérolles 42 (c. post. 150)
CH - 1705 FRIBURGO

* El profesor Joseph Seiler hasta su defunción el 6 de diciembre de 2008, ha sido nuestro principal asesor en la AGC de España y en el Claustro de Profesores de los programas de Ciencias del Grafismo de la Universidad Autónoma de Barcelona.



LA TIPOLOGÍA TEMPERAMENTAL DE JEROME KAGAN

Según Kagan, existen al menos cuatro temperamentos básicos: el tímido, el abierto, el optimista y el melancólico, los cuales corresponden a cuatro pautas diferentes de la actividad cerebral, que configuran unas disposiciones básicas que, a la vez, caracterizan la vida emocional innata.

Boletín AGC, 17

LA TIPOLOGÍA TEMPERAMENTAL DE JEROME KAGAN

(Bol. 17 AGC, segundo semestre 1996)

Continuando con nuestra larga serie de información y artículos sobre los Temperamentos iniciada hace más de un año para que no pase al olvido el concepto de Temperamento que es uno de los más claros donde convergen y se ponen de acuerdo las principales autoridades médicas y psicológicas actuales en su validez y efectividad, seguimos un año más tarde aportando más información, en este caso recuperamos hoy para el público en general las notas que realizamos a modo de extracto que incluimos en uno de los boletines pasados de la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España.

La Redacción

Jerome Kagan es un eminente psicólogo evolutivo de la Universidad de Harvard. Es el autor de *Current Directions in Psychological Science* (1992) y de su completa descripción de la biología del temperamento, que se halla en su otro libro *Galen's Prophecy*.

Según Kagan, existen al menos cuatro temperamentos básicos: el tímido, el abierto, el optimista y el melancólico, los cuales corresponden a cuatro pautas diferentes de la actividad cerebral, que configuran unas disposiciones básicas que, a la vez, caracterizan la vida emocional innata.

El tímido

Kagan ha efectuado investigaciones con niños de corta edad y halló el grupo de tímidos que se comportaban con inseguridad, retraídos y aferrados a las faltas de la madre.

Observó a los mismos niños al cabo de cuatro años y comprobó que ninguno de los niños abiertos o expansivos se había convertido en tímido. Por otra parte, descubrió que los niños sensibles y asustadizos (del 15 al 20% de los niños), "conductualmente inhibidos" innatos, se transformaron en adultos tímidos, temerosos y autocríticos, paralizándose en las situaciones sociales en las que se sienten observados. Se aíslan, son ansiosos y preocupados en exceso.

Los niños tímidos heredan un porcentaje elevado de noradrenalina o de algún otro neurotransmisor que estimula la amígdala y el sistema simpático. A los 3 meses de un niño, la amígdala se halla suficientemente madura. Los niños tímidos, pues, poseen un sistema nervioso muy reactivo a las más leves tensiones, sus corazones laten más rápidamente que los de los demás a causa de la hiperexcitabilidad. Cuando son adultos suelen padecer problemas digestivos diversos. En resumen, la excitabilidad del círculo nervioso se centra en la amígdala.

El tímido adolece del silencio vergonzoso ante una situación insólita para él; de ahí que las estructuras que controlan la capacidad de vocalizar estén próximas a la actividad de los circuitos nerviosos que conectan la zona frontal, la amígdala y las estructuras límbicas.

El abierto

Los niños de temperamento abierto son expansivos, locuaces, cordiales y sociables. El 40% de los niños entran en la categoría de abiertos. Su sistema nervioso es calibrado a un umbral superior de activación de la amígdala.

El alegre

El temperamento alegre es despreocupado, vital, confiado, activo, entusiasta, extravertido, confiado en sí mismo y se recupera fácilmente de los contratiempos.

Richard Davidson, psicólogo de la Universidad de Wisconsin, descubrió que la persona de actividad intensa en el lóbulo frontal izquierdo es de temperamento alegre. Los lóbulos frontales maduran hacia los 10 meses de edad.

El triste

El niño de temperamento triste es melancólico, negativo, depresivo, catastrofista y se desconcierta ante los contratiempos. En los niños de este temperamento predomina la actividad del lóbulo prefrontal derecho.

Jerome Kagan manifiesta que el temperamento innato o heredado no es el destino y que las experiencias adecuadas pueden reeducar la hiperexcitabilidad de la amígdala.

Lo que cuenta es la forma de cómo tratan los padres al niño. Uno de cada tres niños tímidos termina perdiendo la timidez cuando entra en la guardería.

* * *

www.grafologiauniversitaria.com

www.grafoanalysis.com



MÁS SOBRE LOS CUATRO TEMPERAMENTOS

-LA TIPOLOGÍA DE W. REDDIM-

"Algo tendrá el agua cuando la bendicen", dice el antiguo proverbio. Una vez más hemos comprobado como los norteamericanos se empeñan en clasificar los ejecutivos en unas tipologías de cuatro grupos.

Boletín AGC, 11

MÁS SOBRE LOS CUATRO TEMPERAMENTOS

J. TUTUSAUS

BOLETÍN NÚMERO 11, Segundo semestre 1993

"Algo tendrá el agua cuando la bendicen", dice el antiguo proverbio. Una vez más hemos comprobado como los norteamericanos se empeñan en clasificar los ejecutivos en unas tipologías de cuatro grupos. En el Boletín nº 8, pág. 152 (Los cuatro temperamentos), ya dábamos cuenta de que di-versos autores se inspiraban en las tipologías clásicas para clasificar a los candidatos en algunas empresas americanas.

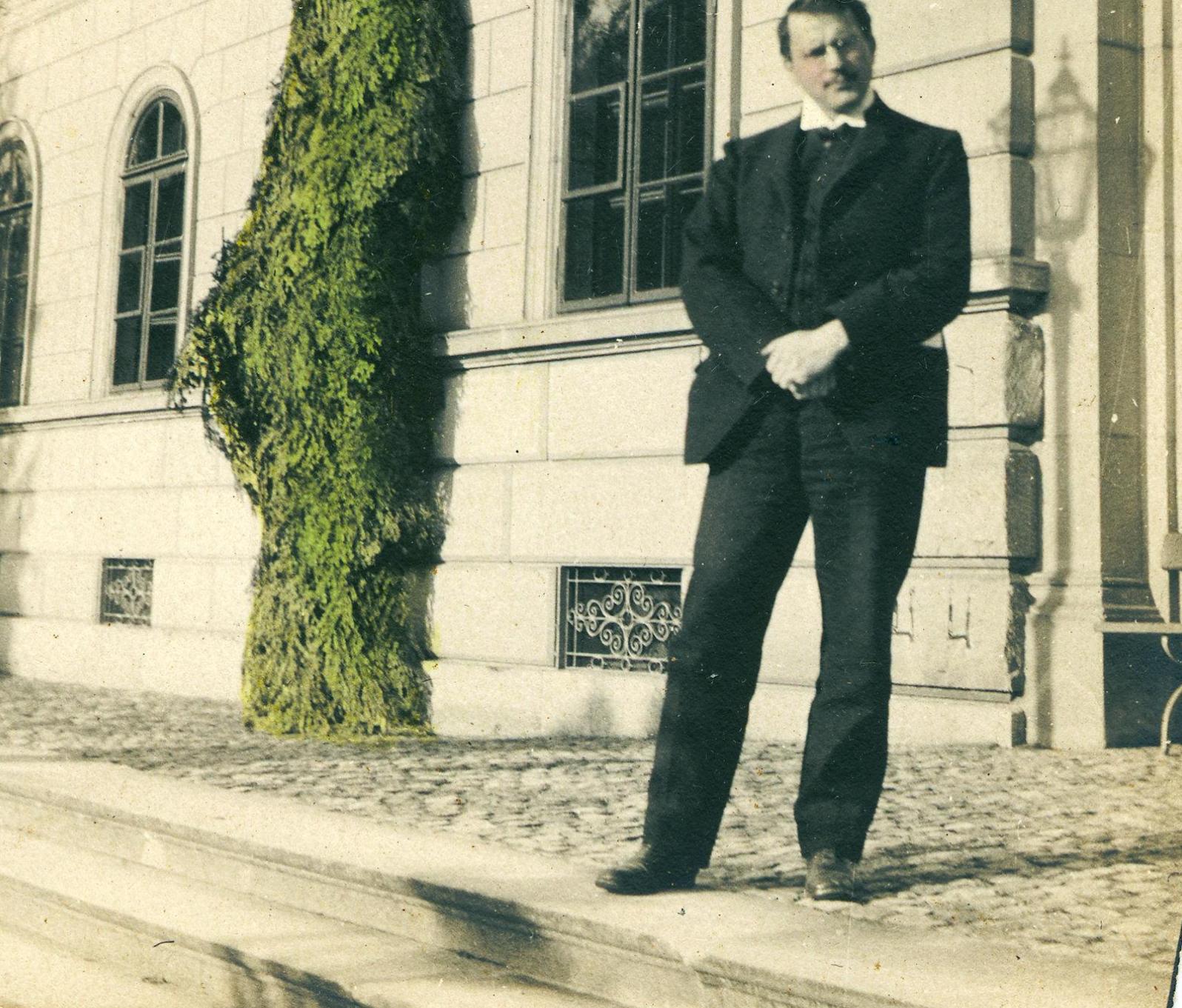
En el mencionado artículo, en síntesis, se podrían hallar los siguientes grupos de características tipológicas:

Pensador. Analítico. Controlador, evitador.	Sociable. Sentidor. Colaborador, amabilidad, adaptable.	Expresivo, impulsivo, dador.	Conductor, activo, competitivo.
--	---	------------------------------------	---------------------------------------

William J. Reddim, de la Universidad de New Brunswick, Canadá, describe en su libro *Managerial Effectiveness*, cuatro estilos diferentes de dirección que se correlacionan con los de McGregor, Zalesnik, Moment, Black, Brown, Jennings, Wallings y Davis (distintos autores que los mencionados en nuestro artículo anterior).

A continuación se presenta un cuadro que hemos circunscrito a los rasgos más esenciales.

SEPARADO	RELACIONADO	DELICADO	INTEGRADO
Se vuelve al pasado	(indefinido)	Inmediatez.	Perspectiva del futuro.
Identificación con la empresa	Identificación con los subordinados	Identificación con los superiores y tecnólogos	Identificación con los compañeros
Valora las reglas	Valora la comprensión	Valora la producción	Valora el esp. del equipo
Administración	Dirección y Enseñanza	Producción y Dirección	Supervisión de los directores
Impone controles	Es tolerante	Ventas	Aprende de los errores
Evita conflictos	Suaviza conflictos	Castiga	Utiliza conflictos
Aislamiento por estrés	Depresión por estrés	Suprime conflict.	Indecisión por estrés
Discute	Rechaza	Dominancia por estrés	Busca el compromiso
No valora las innovaciones	Necesidad organización	Castiga	Valora poco la actuación independiente
Burócrata	Promotor	(indefinido)	Ejecutivo
Racional. Objetivo	Demócrata. Maternal	Autócrata paternalista	Mando fraterno
		Asertivo. Batallador	



LOS TEMPERAMENTOS Y LA TIPOLOGÍA DE JUNG

Vamos a analizar cómo estas realidades afectan nuestros sentimientos a dos niveles: en el proceso en sí de comunicarnos, y en el contenido de nuestra comunicación. En otras palabras, nuestro temperamento, nuestra personalidad y las vivencias del momento influyen activamente en cómo nos comunicamos y en qué comunicamos.

LOS TEMPERAMENTOS Y LA TIPOLOGÍA DE JUNG

Por PABLO MARTÍNEZ VILA, Psiquiatra y PALMIRO VIÑAS CIRUELOS, Grafoanalista

EL TEMPERAMENTO, LA PERSONALIDAD, EL CARÁCTER Y LAS CIRCUNSTANCIAS DEL MOMENTO

¿Por qué me cuesta tanto decir ¡Te quiero!? ¿Por qué muchas veces me siento hipócrita si lo digo? ¿Por qué me es difícil sentir emociones?

Estos interrogantes tan frecuentes en la práctica reflejan una realidad: nuestra vida se ve afectada por circunstancias que no son sólo cosa del pensamiento o del corazón. En líneas generales podemos reducir a tres los factores que van a influir poderosamente en nuestra vida emocional desde el punto de vista psicológico. Dos de ellos tienen un influjo permanente, continuo: nuestro temperamento y nuestra personalidad. Están fuertemente vinculados al carácter, forman parte de nuestra manera de ser. El tercer factor, las circunstancias del momento, va a depender de aspectos pasajeros; su influencia queda limitada en el tiempo.

Vamos a analizar cómo estas realidades afectan nuestros sentimientos a dos niveles: en el proceso en sí de comunicarnos, y en el contenido de nuestra comunicación. En otras palabras, nuestro temperamento, nuestra personalidad y las vivencias del momento influyen activamente en cómo nos comunicamos y en qué comunicamos.

Desde luego no podemos llegar a pensar que la vida queda prácticamente a merced de factores emocionales y circunstanciales. Ello sería caer en el determinismo psicológico, error importante en el que históricamente han caído diversas escuelas de psicología. Tanto el psicoanálisis ortodoxo de Freud como el conductismo de Skinner, por citar dos escuelas fundamentales, sostienen que la mente regula nuestra conducta y nuestra vida casi sin margen para otras influencias.

El hombre es una unidad de cuerpo, mente y espíritu y estas partes están inextricablemente unidas entre sí. Cuando el cuerpo sufre, afecta a la mente y al espíritu. Cuando la mente arrastra cicatrices del pasado, sea por complejos, traumas, o vivencias dolorosas, ello va a pasar factura a nuestra vida espiritual e, incluso, a nuestra salud física. No podemos aislar este todo somático-psíquico-espiritual de la influencia del entorno circundante. Nadie puede ser tan espiritual como para afirmar que a él "lo psicológico" no le afecta. Ello sería tan osado, o tan ingenuo, como exclamar: "yo soy todo espíritu". Nos parece esencial este aspecto en nuestros días cuando resurgen con fuerza corrientes de neoplatonismo revestidas de espiritualidad. Concluimos que el hombre -en tanto que persona- es una unidad en donde ninguna parte es superior o mejor que las demás, ni puede aislarse de las otras.

Veamos ahora cómo operan, en la práctica, estas influencias. Empezaremos con algunas consideraciones sobre el temperamento.

NUESTRO TEMPERAMENTO

El temperamento es la dimensión más constitucional u orgánica de nuestro carácter. Forma el aspecto más biológicamente determinado de la personalidad. El glosario de Freedman y Klapan lo define como "la predisposición intrínseca, constitucional a reaccionar de determinada manera ante diferentes estímulos". Por lo general, se acepta un componente genético, hereditario innegable en la formación del temperamento.

Son muchas las clasificaciones sobre temperamentos. La mayoría de ellas nos parecen útiles porque enfatizan aspectos determinados de la persona. La tipología de Hipócrates, por ejemplo, a pesar de su antigüedad, goza todavía de gran predicamento, especialmente en círculos grafológicos. Es admirable también el trabajo de Hallesby. La clasificación en melancólico, colérico, sanguíneo y flemático parece haber calado hondo en la psicología popular y creemos que tan amplia aceptación no debe ser casual. La clasificación posterior de Le Senne, es mucho más amplia y completa.

Nosotros, sin embargo, preferimos una tipología menos conocida, pero más moderna, la clasificación del psiquiatra suizo Karl Gustav Jung (1875-1961), Jung es un pensador algo controvertido, tanto en círculos profesionales (fue uno de los primeros herejes en desviarse de la ortodoxia de Freud) como en ámbitos grafológicos. Las razones para objetar, desde una perspectiva grafológica, es que no ha sido comprendido ni enseñado objetivamente. Jung tiene aportaciones enriquecedoras sobre la mente humana que nos son muy útiles. Su clasificación de las personas, según tipos psicológicos, forma parte de ese caudal que merece valoración y aprecio.

La clasificación de Jung se basa en dos ejes fundamentales: a) Según el tipo de actitud general: introversión-extraversión.

b) Según la función psíquica predominante: cuatro tipos psicológicos.

INTROVERSIÓN Y EXTRAVERSIÓN

Jung divide la humanidad en dos grupos principales: aquellos cuya actitud general, interés y energía están dirigidos hacia afuera son los extravertidos; el grupo cuyas actitudes generales están sobre todo dirigidas hacia dentro son los introvertidos. Estas dos actitudes no son tanto el resultado del medio social o la educación; son más bien formas espontáneas y automáticas de reaccionar.

En el fondo, toda persona encierra ambas posibilidades de orientación. Podemos observar épocas de nuestra vida en las que tenemos una tendencia, por ejemplo, a la introversión. Observamos, por tanto, fluctuaciones en estas actitudes de base. A pesar de ello siempre va a predominar una de las dos; es la que reacciona de manera más espontánea y automática

frente a los estímulos. Enfatizamos, no obstante, que no estamos ante una disyuntiva: o se es introvertido o se es extrvertido; se trata más bien de una línea continua en la que cada persona puede ubicarse. Alguien puede tener un 60% de extraversión y un 40% de introversión; otro tendrá una proporción distinta. El movimiento de las dos actitudes se parece un poco a las fluctuaciones de un péndulo. Pero, a pesar de estas oscilaciones, como hemos dicho, siempre va a predominar una de las dos.

En la introversión se dirige la energía vital hacia adentro. La persona es más bien tímida, le falta soltura y adaptabilidad en las relaciones. Tiene facilidad para la meditación y la introspección. se deleita en la vida interior. La profundización en los asuntos del alma le es más fácil que al extrvertido. Con un rico mundo interior, vive de sus sueños, de sus especulaciones, de su universo. Posee una notable profundidad de sentimiento y de pensamiento.

En la extraversión la energía psíquica se dirige hacia fuera. El extrvertido es una persona sociable, un elemento de unión. Se adapta fácilmente al ambiente, conecta con el exterior con prontitud; los intereses ya no están en su universo interior sino en la gente y en las cosas. Es abierto por naturaleza y uno de sus peores enemigos está en la soledad. Son personas atractivas por su forma de ser. Por el contrario, en el introvertido la atracción hay que descubrirla en la medida en que uno llega a conocerle. La tendencia natural del extrvertido no es a la meditación sino a la acción. Por todas estas características, le va a costar mantener un trabajo en que esté aislado y tenga que concentrarse. La razón radica en su dificultad para cultivar una vida interior que tiene en déficit; sus sentimientos y pensamientos fluyen de manera espontánea hacia afuera.

Pasemos ahora al segundo criterio de Jung.

LAS FUNCIONES PSÍQUICAS

El individuo dispone, para adaptarse al mundo exterior y a sí mismo, de cuatro funciones principales: el pensamiento, el sentimiento, la sensación y la intuición. estas funciones, al igual que las anteriores, son innatas. cada ser humano posee las cuatro, pero en grados de evolución diferente. En general, una de ellas está más desarrollada que las otras tres; es la función principal. Ésta es la que reacciona con más espontaneidad. Otra, la segunda, le sirve de función auxiliar. La tercera y la cuarta son más o menos inconscientes y rudimentarias. Según Jung, una gran parte de los trastornos psíquicos proviene del desequilibrio entre estas cuatro funciones. En la medida en que una de ellas se desarrolla exageradamente en detrimento de las otras, la persona queda expuesta a trastornos emocionales. por ello, el ideal sería el estado de perfecto equilibrio entre las cuatro; pero la persona en posesión de un pensamiento, una intuición, una sensación y un sentimiento igualmente desarrollados no se puede encontrar.

No obstante, es conveniente saber que podemos estimular el desarrollo de las funciones menos evolucionadas; es decir, su estado no es algo estático, irreversible, algo que hemos recibido y con lo que debemos conformarnos toda la vida de manera fatalista. una de las

formas de maduración del individuo, según Jung, consiste en la estimulación de las funciones menos desarrolladas. a este proceso le llama individuación.

Las diversas funciones determinan los tipos psicológicos que vamos a considerar seguidamente. recordemos que al hablar de un tipo psicológico concreto aludimos a su función principal, la que reacciona de manera más natural. Pero ello de ninguna manera quiere decir que carezca de las otras funciones. Simplemente están menos evolucionadas. cada uno de estos tipos podrá ser, a su vez, introvertido o extrvertido. En total, al combinar ambos ejes, tenemos ocho posibilidades diferentes.

1. TIPO PENSAMIENTO

En él predomina la lógica sobre el sentimiento, lo objetivo sobre lo subjetivo. Afronta las situaciones con la razón. Su pregunta ante una situación es: "¿Qué significa esto?". Deja de lado el instinto; el sentimiento es su parcela menos desarrollada. Sin necesidad de llegar a ser un intelectual, le gusta pensar. Procede sobre todo por deducciones lógicas y se siente a gusto con lo que implica reflexión. Busca la verdad, el significado. Para él las cosas no son agradables o desagradables, bonitas o feas, sino verdaderas o falsas. Amante de los libros y de la lectura, disfruta en el mundo de las ideas. Clasifica, analiza. Diríamos que su cabeza es la parte más desarrollada, desde luego mucho más que el corazón. Ello le convierte a veces en una persona poco sensible. No se da cuenta de las necesidades afectivas, de los estados de ánimo de otros. Es un poco torpe para captar los matices del corazón. El caso más extremo sería el sabio que vive inmerso en su mundo.

Por su déficit en la esfera de los sentimientos, otro de los peligros de este tipo es la intolerancia; puede llegar a convertirse en un tirano que no acepte la idiosincrasia de los demás. este dogmatismo rígido, junto con un exceso de racionalismo, le deben mantener en guardia. Debe cuidar que su cabeza no crezca desproporcionadamente en relación con su corazón. Debería cultivar sus sentimientos y aceptar los de los demás. pensar más que otros no le confiere superioridad sobre ellos.

Suele ser disciplinado y metódico. Le gusta el orden. Antes de decir algo prefiere tener una base objetiva. Su estructura, tan lógica e interdependiente como los eslabones de una cadena, y su énfasis en lo verdadero, encajan bien con su temperamento. Esta característica le convierte normalmente en un buen intercesor en favor de otras personas o situaciones en el mundo, especialmente de injusticia o necesidad.

2. TIPO SENTIMIENTO

El sentimiento es la función que nos transmite el valor de las cosas. Su aproximación a la realidad es: ¿amo o no amo?, ¿deseo o rechazo? Ya no existe tanto la preocupación por la verdad o la mentira como anteriormente. Esta función se encuentra con frecuencia en el alma femenina, así como en artistas, músicos, poetas, etc. Es una persona tierna, íntima, con gran capacidad para dar calor y afecto. las relaciones personales que requieren sensibilidad son su

punto fuerte. Si es el tipo "P" predomina la cabeza, en éste predomina el corazón, y nadie se atrevería a afirmar la superioridad de uno sobre otro. Son distintos y, por tanto, complementarios. Es el tipo más expuesto a la tiranía de los sentimientos. Vibran en el mundo de las relaciones, su capacidad para dar y darse no conoce apenas límites.

3. TIPO INTUICIÓN

La intuición es la función psíquica que ve las posibilidades de una persona, cosa

o situación más allá de lo aparentemente visible. Advierte lo que se esconde detrás, prevé las posibilidades, las anticipa. Es un visionario en el mejor sentido del término (recordemos el significado etimológico de intueri: contemplar). Es un innovador, un pionero; es el iniciador - aunque no seguidor- de pensamientos y acciones. Por así decirlo, la persona tipo "Intuición" es como la chispa que enciende un fuego, pero no la leña que lo continúa. Su orientación en cuanto al tiempo está casi siempre en el futuro, el más allá. El presente, el aquí y el ahora, le parecen prosaicos. Le atrae lo desconocido, lo nuevo. Se entusiasma siempre ante un proyecto, pero suele dejar muchas tareas por acabar porque le falla el sentido de la realidad. Prototipos de un "intuición" extremo serían los inventores o los exploradores. Sus ideas son visiones y proyectos. La persona tipo "Intuición" debe esforzarse para tocar con los pies en el suelo.

4. TIPO SENSACIÓN (Sensorial)

Esta función psíquica constata lo que hay alrededor; es percepción pura. Lo que está en primer plano ya no es la cabeza (tipo "Pensamiento"), ni el corazón (tipo "Sentimiento"), ni la contemplación (tipo "Intuición"), sino los órganos de los sentidos. Este tipo ve, oye, toca, etc., sin cesar. Para él es importante todo lo que puede percibir: las estructuras, los detalles prácticos. Se caracteriza por una gran espontaneidad. sus sentimientos se despiertan con facilidad; es efusivo. Le es posible disgustarse, incluso enojarse con los más allegados. Pero se le pasa pronto. Por su naturaleza impulsiva cambia con frecuencia de ánimo. Por su extraordinaria capacidad de percepción, capta intensamente multitud de impresiones. ello va a dificultar su concentración y su perseverancia.

No tiene demasiadas dificultades para relacionarse. Una puesta de sol, un paisaje, una escena estética bastan para que brote espontáneamente su inspiración. Sin embargo, no le es tan fácil ponerse a hacer la cosas de manera formal, estructurada. La disciplina y el método le cuestan. Uno de sus peligros está en la inconstancia, el dejarse llevar por el momento. Es directo e ingenuo. Vive en el tiempo presente. Por ello su vida está prioritariamente centrada en el ahora. Por su gran dependencia del ambiente sufrirá altibajos con frecuencia. Un pequeño problema, una tensión, le hundan con la misma intensidad con que antes se había animado. Está expuesto a bruscos cambios de humor. Tiene un arraigado sentido de la obligación y el deber. le disgustan los cambios. Es amante de las costumbres, lo cual puede llevarle a la rigidez y el anquilosamiento. No le preocupan demasiado las abstracciones intelectuales del "Pensamiento" ni tampoco los arrebatos místicos del intuitivo. La transición de su mundo

exterior al interior le es difícil. No olvidemos que su función inferior, la menos desarrollada, es la intuición.

Recordemos que cada persona tiene dos funciones desarrolladas, la principal y la auxiliar. Por esta razón, el lector se identificará con más de un tipo psicológico. Si se identifica con los cuatro, es buena señal; ello quiere decir que sus funciones psíquicas están adquiriendo un equilibrio armónico, va camino de la madurez.

Hasta aquí el esquema básico de Jung.

CONCLUSIONES

De todo lo expuesto hasta ahora hemos de retener aquello que nos sea más útil para conocernos y conocer a los demás. Esta descripción psicológica no la hemos realizado con fines de entretenimiento, es algo mucho más serio. Nos hemos extendido en detalle para que cada uno pueda darse cuenta de unas realidades importantes:

1. NECESITAMOS ACEPTAR A LOS DEMÁS

Las personas somos muy distintas unas de otras. El conglomerado de factores genéticos, biográficos, circunstanciales convierte a cada persona en un pequeño universo distinto de los demás. Estas diferencias, a veces, llegan a ser tan grandes que nos encontramos en polos opuestos. Nuestra tendencia humana es la de rechazar las normas de conducta, los temperamentos que no son como los nuestros. Por naturaleza somos más bien rígidos e intolerantes. Nos acercamos al prójimo con mentalidad judicial.

2. NECESITAMOS ACEPTARNOS A NOSOTROS MISMOS

Cada temperamento tiene su cara y su cruz. No hay ningún temperamento que sea mejor que otro. Todos tienen puntos admirables, pero también presentan aspectos dificultosos. Hemos de aceptarnos tal como somos, con nuestras virtudes y nuestros defectos. Nuestro temperamento no es un enemigo; es un aliado.

3. NECESITAMOS CULTIVAR EL EQUILIBRIO

Dicho esto, no podemos caer en la autoindulgencia o la pasividad. Debemos cultivar el aspecto menos desarrollado, nuestra función psíquica más rudimentaria. Ello nos permitirá ir alcanzando un equilibrio entre la función principal y las "sombras" (funciones menos desarrolladas). A su vez, esto va a acarrear una mejor relación con nuestro prójimo y con nosotros mismos.

LA GRAFOLOGÍA Y JUNG

Existen correspondencias con otras tipologías, pero -subrayémoslo- solamente aproximativas: este hecho es general, pues los sistemas tipológicos provienen siempre de puntos de vista diferentes sobre el hombre, sobre el mundo, sobre la vida, y no sabríamos conducir uno al otro sin empobrecerlos.

1) Desde el punto de vista de los temperamentos de Galeno, Júpiter es sanguíneo, Marte bilioso, Saturno melancólico y Luna linfática (H. Saint-Morand); Mercurio corresponde a lo que nosotros llamamos hoy en día un temperamento nervioso o nervioso-bilioso. La recién nacida es Luna; el viejo, Saturno.

2) Desde el punto de vista de las funciones de Jung (H. Saint-Morand), el sentimiento domina en Júpiter y en Venus, con un matiz: sentimiento íntimo, expandido dentro del ambiente familiar para Venus, dentro del medio social para Júpiter. Este último es del tipo Sentimiento extrovertido (fig. 6); Venus puede ser del tipo Sentimiento introvertido (fig. 10 arriba) o extrovertido (fig. 10 abajo). El pensamiento domina en Saturno y en Mercurio; pero Saturno tiene un pensamiento abstracto, profundo, austero y Mercurio un pensamiento rápido, móvil, sutil y brillante (Gille).

Ania Teillard, que estudió con Jung, prefería sus tipos de Sensación, Pensamiento, Sentimiento e Intuición a las del Dr. Carton de Bilioso, Nervioso, Sanguíneo y Linfático, porque la tipología de Jung abarca tanto el inconsciente como el consciente. Para Vels, el predominio de la "forma" se relaciona, generalmente con las funciones psíquicas "pensar" y "percibir" y el predominio del "movimiento" está más en consonancia con las funciones "sentir" e "intuir".

3) Desde el punto de vista de los temperamentos, las funciones de Jung, la tipología de Le Senne y de Periot, lo más aproximativo sería:

JUNG Pensamiento introvertido Pensamiento extravertido Sentimiento introvertido Sentimiento extravertido Intuición introvertido Intuición extravertido Sensación introvertido Sensación extrovertido LE SENNE Flemático nEAS Sanguíneo nEAP Apasionado EAS Colérico EAP Sentimental EnAS Nervioso EnAP Apático nEnAS Amorfo nEnAP PERIOT Bilioso-Linfático-Nervioso Sanguíneo-Linfático-Bilioso Bilioso-Nervioso-Sanguíneo Sanguíneo-Bilioso-Nervioso Nervioso-Bilioso-Linfático Nervioso-Sanguíneo-Bilioso Nervioso-Linfático-Bilioso Linfático-Nervioso-Sanguíneo

FUNCIONES RACIONALES E IRRACIONALES DE ADAPTACIÓN DE JUNG

APTITUDES VITALES ANTE EL AMBIENTE

EXTROVERSIÓN

Trazo pastoso, abierto, relajado Espaciada Extensa. Ancha de letras Progresiva, dextrógira Inclínada a la derecha Gestos adelantados (barras, puntos y acentos finales de palabra) Rápida con mesura Precipitada o lanzada Ligada Grande Ornada, confusa, plena Inflada o ampulosa Prolongación de ejes inferiores y superior Creciente Desproporcionada Hampas altas Abierta, algunos óvalos abiertos Natural Descuidada Redondeada Ágil, espontánea, elástica Línea

ascendente o variable Presión firme Guirnaldas curvas o angulosas Guirnaldas o arcada amplia Jambas largas y triangulares

INTROVERSIÓN

Trazo neto, cerrado, tenso Condensada y aireada Apretada. Estrecha de letras Regresiva, levógira Vertical, poco inclinada o invertida Gestos en retroceso (barras, puntos y acentos, no hay finales alargados) Cuidada o pausada Inhibida Desligada o agrupada Pequeña Sobria, simplificada Seca Zona única Algo gladiolada Proporcionada Hampas cortas Cerrada, óvalos cerrados Letra "d" lírica Retocada, trazos superpuestos Buclada Velocidad contenida o pausada Línea horizontal o descendente Presión ligera o fina Arcadas curvas o angulosas Guirnaldas estrechas Jambas cortas Finales largos Barras largas, lanzadas, a la derecha Puntuación descuidada Puntuación algo adelantada, más bien baja Márgenes irregulares, amplios o ausentes Margen superior pequeño Margen derecho mínimo o que disminuye Margen izquierdo grande o ensanchado Firma grande y a la derecha Firma cercana al texto Firma ascendente Rúbrica grande Dirección del sobre a la derecha Finales ausentes o breves Barras cortas, finas, a la izquierda Puntuación cuidada Puntuación atrasada, alta Márgenes regulares, estrechos Margen superior amplio Margen derecho grande o ensanchado Margen izquierdo pequeño y decreciente Firma a la izquierda del texto Firma alejada del texto Firma descendente, pequeña, punto final Ausencia de rúbrica o simplificada Dirección del sobre a la izquierda

FUNCIÓN PENSAR DE JUNG: El pensamiento nos dice lo que es o no es cierto.

El Pensamiento disminuye el trazado, lo concentra, y lo limita, ordenándolo y esquematizándolo, con acentuación del ritmo y dándole fluidez. La escritura Pensamiento puede ampliarse por la influencia que ejerza el Sentimiento. Puede reducirse de tamaño, aligerarse y vibrar influenciada por la Intuición. Y puede engrosarse y estabilizarse sobre la línea de base influenciada por la Sensación.

PENSAMIENTO INTROVERTIDO

Formas sobrias, simplificadas Carencia de ostentación inicial, reducida a lo esencial Finales breves o acerados Puntuación cuidada o atrasada Proporcionada Hampas sin bucle: pensar pragmático Cerrada. Inhibida Barras cortas, firmes Presión fina o ligera Vertical Aireada, espacios amplios Lenta con presión, tensión y regular Cuidada, ordenada Márgenes cuidados, regulares Pequeña, normal Gladiolada Dilatada, inflada Angulosa o seca Movida, ilegible, impulsada

PENSAMIENTO EXTRAVERTIDO

Formas pequeñas, sencillas Predominio zona superior Trazo rápido, inclinada, extensa Con combinaciones, letras bastonadas Puntuación precisa Mayúsculas tipográficas Márgenes y espacios bien distribuidos

PROFESIONES INTROVERTIDO

Teólogo. Filósofo idealista Contable, matemático Ingeniero de laboratorio, que suele trabajar mejor solo Investigador práctico y científico, de ocupaciones tecnológicas o mecánicas

PROFESIONES EXTRAVERTIDO

Filósofo pragmático. Sacerdote Estadista. Abogado. Periodista. Arquitecto. Ingeniero de experimentación

PENSAMIENTO INFERIOR

(En un contexto negativo) Pensamiento infantil, bizarro Huída de las discusiones abstractas Desentona en las discusiones sutiles, mediante críticas bruscas

SIGNOS COMUNES

Organizada, márgenes cuidados Precisa. Sobria, sencilla, sin adornos Combinada, simplificada, rápida Hampas anchas: mayor desarrollo de ideas Aireada, clara, legible Pausada, estable, constante Homogénea. Firma sencilla Iniciales cortos: sobriedad, concisión Finales acerados: agudeza del pensamiento Arpón final: se aferra al propio pensar Zona única de nivel superior A veces jambas cortas, largas o angulosas A veces filiforme o en cuadros Mediana a pequeña. Ligada o agrupada Progresiva. Redondeada. Rectilínea Ligera. Firme o tensa. Nutrida dinámica

LA UBICACIÓN DE LOS DIBUJOS:

El Pensamiento en la zona superior, y el pensar intuitivo en la superior derecha.

EN EL RORSCHACH

Respuestas F bien vistas. Predominio de las respuestas F+, y en proporción las G.

FUNCIÓN SENTIR DE JUNG

El sentimiento nos dice si algo es agradable o no lo es. El sentimiento agranda el trazo y lo dulcifica con curvas, acentuando el ritmo de las formas inclinadas y redondeadas. La escritura Sentimiento equilibra la amplitud y modera el tamaño con el Pensamiento. Aligera la forma, afina el trazo y se mueve más con la Intuición. Se engruesa y estabiliza en la línea de base con la Sensación.

SENTIMIENTO EXTRAVERTIDO Sobria

Contenida Grande, formas amplias Margen estrechándose Progresiva Compensada Guirnalda flexible, curva o semiangulosa Creciente Abierta Desproporcionada Predominio de la zona media Apretada o estrechada Jambas largas, redondas y semiangulosas Ornada Ascendente Plena o semiplena Inclinada, sin alterar la inclinación Rápida, lanzada, precipitada Golpes látigo, sable y lazos Ligada SENTIMIENTO INTROVERTIDO Margen ensanchándose

Arcos, por la represión del sentimiento o Alta, estrecha Guirnaldas profundas o bucladas Óvalos anillados, de doble vuelta A veces retocada

PROFESIONES INTROVERTIDO

Músico Artista dramático

PROFESIONES EXTRAVERTIDOS

Vendedor Promotor espectáculos

SENTIMIENTO INFERIOR (En un contexto negativo)

Sentimiento pueril y vulnerable Sentimiento aplastado, angustia Inflexibilidad de juicios Amor propio exagerado. Taciturno Resulta poco espontáneo al expresar sus sentimientos. Falta de comprensión Dificultad para trabajar en equipo

SIGNOS COMUNES

Espaciada. Óvalos abiertos o semiabiertos Redondeada, dobles curvas, semiángulos Extensa, dilatada o ancha Variable, inconstante Barras y finales largos, o en guirnalda Adornada, rellena, bucles, lazos Presión nutrida o ligeramente pastosa Hampas irregulares Hampas y jambas amplias Jambas, el asta desciende, penetra en lo corpóreo y se transforma en sentimiento Confusa, desordenada, desigual Márgenes descuidados, irregulares Firme o tensa. Rítmica. Espontánea Impulsada, lanzada, movida Alta, sobrealzada. Serpentina Base de las mayúsculas anchas

LA UBICACIÓN DE LOS DIBUJOS:

En el centro, siendo más extrovertido con tamaño grande e introvertido con tamaño pequeño. El sentir intuitivo se ubica en la parte inferior derecha.

EN EL RORSCHACH

Son personas que se decantan por las respuestas Fb.

FUNCIÓN INTUIR DE JUNG

La intuición nos dice de dónde proviene y a donde va. La Intuición aligera el trazo, le da ritmo, distribución espacial y, a veces, inestabilidad. La escritura Intuición adquiere forma con el Pensamiento. Amplitud y tamaño con el

Sentimiento.

INTUIR INTROVERTIDO

Yuxtapuesta Agrupada, combinada con originalidad Aérea, espacios importantes Pequeña Simplificada y amplia Formas estilizadas y personales Hampas originales Jambas en curva abierta Puntuación alta Dilatada. Inflada Inhibida, troncada, lapsus Empastada

INTUIR EXTRAVERTIDO

Enlaces variados Variable, inestable, extensa Imprecisiones a pesar de la apariencia clara Rápida, precipitada, lanzada Antenas en varias direcciones Puntuación adelantada, descuidada

Celos, mezquindades Huye de las reuniones de negocios Obsesiones

PROFESIONES INTROVERTIDO

Artista Inventor Profeta Poeta Erudito

PROFESIONES EXTRAVERTIDO

Explorador Inventor Aventurero Ingeniero de programación Investigación creativa

INTUICIÓN INFERIOR

Superstición: se deja llevar por adivinos Sectarismo espiritista o esotérico Se deja sugestionar por supuestos "expertos Se deja llevar por presentimientos Subjetivo en las discusiones

SIGNOS COMUNES

Irregularidades armoniosas Desigual metódicamente Espacios entre letras, palabras y líneas Presión ligera o fina Relieve desigual Movimiento flotante, vibrante Líneas sinuosas, serpentina Inclinación oscilante, contorta Inestable, movida, desigual Imprecisa, no estructurada Matizada Trazo rápido. Rítmica Puntos adelantados, altos, finos Márgenes descuidados o irregulares Predominio zona superior Hampas originales, "d" lírica Rebajada Pequeña Gladiolada Filiforme, ondulante Tensión floja, tenue Óvalos anchos, abiertos por arriba Desligada o agrupada Yuxtapuesta, a veces fragmentada Combinada Vacilante, inhibida

LA UBICACIÓN DE LOS DIBUJOS:

La Intuición en la derecha.

FUNCIÓN SENSACIÓN DE JUNG

Nos dice que algo existe. (Sensorial, percepción de los sentidos). La Sensación hace el trazo grueso, espeso, condensándolo y estabilizándolo a la línea de base.

SENSACIÓN EXTRAVERTIDO

Compacta Ligada Predominio jambas en zona inferior Formas vulgares o convencionales Inclinada Grande, normal o variable Ornada Pastosa o pesada Babosa (trazo sucio) Nutrida, rica Puntuación baja Letra caligrafiada o caligráfica

SENSACIÓN INTROVERTIDO

Pequeña Formas más personales y estilizadas Vertical Estrecha, apretada Agregados superfluos Algo complicada Regresiva Puntuación atrasada Ligeramente pastosa Relieve Trazo pastoso, grueso, espeso Movida, cálida, natural

PROFESIONES INTROVERTIDO

Anticuario Artesano Químico Poeta

PROFESIONES EXTRAVERTIDO

Vendedores Gastrónomo, cocinero Técnico comercial Ingeniero industrial Control de calidad

SENSACIÓN INFERIOR

Sensualidad desordenada Afecciones psicosomáticas

SIGNOS COMUNES

Predominio trazos verticales descendentes Plenos verticales presionados Cadenciada Guirnaldas nutridas Guirnaldas anchas con presión en la base y jambas largas y dilatadas El perfil ascendente de las jambas es el que recoge las experiencias sensoriales Redonda con grandes óvalos Caligráfica o convencional Estilizada, artificial Descendente Lenta y estable sobre la línea de base Clara Inconstante Bucles Sobrealzada Rebajada Uniforme Combinada Desligada Agrupada Inclinada a invertida

LA UBICACIÓN DE LOS DIBUJOS:

Se ubican en la izquierda.

EN EL RORSCHACH

Las F seguidas de un buen predominio de D son características del tipo perceptivo.

CONCLUSIÓN

En estos cuadros, como habrá podido observarse, se han recopilado la mayoría de signos que diversos autores han dado por válidos respecto a las funciones de Jung. Personalmente no hemos podido comprobar todos los signos expuestos en este trabajo, siendo no obstante, los que figuran en primer lugar, los que hemos visto o corroborado con mayor precisión. Si los hemos puesto todos es por tres motivos; lo primero, es que como en todas las tipologías es imposible encontrar tipos puros, sólo se encuentran tipos dominantes; lo segundo, que muchos signos son ambivalentes y pueden encontrarse repetidos; y lo tercero es que muchos signos son polivalentes.

Como ejemplo de signo polivalente, veamos las cuatro funciones integradas en el óvalo de forma profunda, por el profesor veneciano Paolo Bruni, en su obra Simbologia della Scrittura. La grafología strutturale e L'Inconsciencio:

1.-Movimiento en trazo descendente (zona superior izquierda hacia abajo): Indica la percepción y la observación que desciende hacia el inconsciente. Relación con la Tierra y el inconsciente y la percepción de sensaciones que capta el total ligado al mundo espiritual del padre.

2.-Movimiento en trazo horizontal bajo (zona inferior izquierda hacia la derecha): Representa la intuición que explora el Inconsciente. La intuición y la percepción exploran lo físico del "objeto". La intuición es subjetiva e implica una comprensión a través de los sentidos

diferenciados; es innata e interpreta la realidad fruto de la propia experiencia. La sensación y la intuición están en relación con la Tierra. Capta la substancia de las cosas.

3.-Trazo ascendente (zona inferior derecha hacia arriba): Trae a la luz lo que está en el inconsciente, de ahí la comprensión lógica y analítica.

Valora mediante el sentimiento que asciende hacia el espíritu y el pensamiento, lo percibido mediante un proceso de abstracción y análisis. Está ligado al mundo físico de la madre.

4.-El movimiento en trazo horizontal superior (zona superior derecha hacia la izquierda): Tiene que ver con la razón. Razón y sentimiento son funciones racionales. El sentimiento y el pensamiento no atienden la parte no revelada con medios físicos, sino con la espiritualidad de la mente que abstrae, reconoce, evalúa e identifica. El sentimiento y el pensamiento exploran el ambiente circundante. Tiene relación con el cielo.

Otro aspecto que nos ha hecho dudar, era la elección de escrituras que sirvieran de muestra para cada tipo de función. Al final hemos elegido las del sistema Vels de Grafoanálisis y seleccionadas por el propio profesor D. Augusto Vels.

BIBLIOGRAFÍA

JUNG, C.G.: Tipos Psicológicos, T. I-II, Edhasa, Barcelona, 1971

HONROTH, C.A.: Grafología, reacciones anímicas, Ed. Troquel, 1960

MARTÍNEZ, PABLO: Abba Padre, E. Clie, Barna, 1990

TEILLARD, ANIA: El Alma y la Escritura, Editorial Paraninfo, 1974

TUTUSAUS, J.: Apuntes de Grafología Sistemática, 3º curso, 1985

VELS, AUGUSTO: Manual de Grafoanálisis, Agrupación de Grafoanalistas, 1991

www.grafoanalysis.com



Fotografía: El Cultural

LOS TEMPERAMENTOS EN MATILDE RAS

Podemos considerar a Matilde Ras la introductora de la grafología científica en España, ello se produjo gracias a que pudo estudiar directamente con los grandes maestros de la Grafología como Jules Crépieux-Jamin, el más destacado entre los mismos.

Instituto de Ciencias del Grafismo

LOS TEMPERAMENTOS EN MATILDE RAS

Instituto de Ciencias del Grafismo

F. Viñals - ML. Puente



Podemos considerar a Matilde Ras la introductora de la grafología científica en España, ello se produjo gracias a que pudo estudiar directamente con los grandes maestros de la Grafología como Jules Crépieux-Jamin¹, el más destacado entre los mismos. Cuando llegó nuevamente a España para divulgar y poner en práctica todo lo aprendido, no le fue fácil al principio ya que se tenía a la grafología como una más de las mancias, ocultismo, adivinación y curanderismo, pero valientemente luchó y ganó. Recuperándose así la buena imagen de la grafología, iniciada siglos antes por el médico y escritor español llamado Juan Huarte de San Juan², y también de aquellos peritos de base grafológica como Miracle y Carbonell, Val Latierro, Rocamora y Batlle, etc. y lo más importante, el propio Augusto Vels³ se interesó por la grafología gracias a ella.

Fue en su servicio militar, durante la Guerra Civil Española, donde Augusto Vels toma contacto con la Grafología, concretamente se interesó mucho después de haber leído un libro de Matilde Ras en la Biblioteca de Ciudad Real, a partir de entonces ya no se le quitaría nunca más de la cabeza la Grafología y se convertiría en el más importante de los Grafólogos españoles.

¹ PUENTE, M^a Luz y VIÑALS, Francisco (2015): "La sistematización de la Grafología. Jules Crépieux-Jamin (1858-1940)" en Revista ICG, 15 Especial Reyes: <https://goo.gl/EEjrtm>

²Instituto de Ciencias del Grafismo. Perfil temperamental de los personajes de "El Quijote" en la web *El Quijote*: <https://sites.google.com/site/documentoscopiaelquijote/juanhuarte>

³ Consultar "Augusto Vels" en la web Grafoanálisis: <http://www.grafoanalisis.com/VELS.htm>

El propio Augusto Vels escribió una “Semblanza” de esta Maestra en España que fue publicada en el Boletín AGC nº 3.

Matilde Ras colaboró de forma continuada en la Sección de Grafología del diario ABC . En el Suplemento “Blanco y Negro” tenía un consultorio grafológico, además de colaborar con artículos donde trazaba el perfil grafológico de personajes del momento. Y publicó unas lecciones de grafología por entregas bajo el título de "Aprenda usted grafología", en donde analiza con muestras gráficas el temperamento auditivo⁴, visual⁵, sensual⁶, impresionable y emotivo⁷.

⁴ RAS, Matilde (1957): XXIV "Temperamento auditivo, los compositores", en Aprenda usted grafología. ABC, 14 de diciembre. Recurso electrónico:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1957/12/14/008.html>

XXV "Siguen los grafismos de los músicos", en Aprenda usted grafología. ABC, 21 de diciembre, Recurso electrónico:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1957/12/21/008.html>

RAS, Matilde (1958): XXVI "Maestros, interpretes, directores de orquesta" en Aprenda usted grafología. ABC, 4 de enero. Recurso electrónico:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1958/01/04/008.html>

⁵ XXVII "Contrastes de los temperamentos visual y auditivo", en Aprenda usted grafología. ABC, 11 de enero. Recurso electrónico:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1958/01/11/008.html>

⁶ RAS, Matilde (1958): XXVIII "Los novelistas" en Aprenda usted grafología. ABC, 18 de enero. Recurso electrónico:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1958/01/18/008.html>

⁷ XXXVII "El temperamento impresionable y emotivo " en Aprenda usted grafología. ABC, 17 de mayo. Recurso electrónico:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/blanco.y.negro/1958/05/17/007.html>

Pasando el tiempo entre libros



Elena Fortún



Matilde Ras

A principios de este año 2015 nos encontramos con la agradable noticia de que la Fundación Banco Santander editaba un recopilatorio de textos de las escritoras Elena Fortún y Matilde Ras, poniendo sobre el tapete lo que para muchos era desconocido, la relación íntima que mantuvieron entre ellas, ambas además pioneras del feminismo en España. A nivel general el nombre de Fortún sonaba más, era la autora de la deliciosa novela de Celia, de la que televisión española realizó una miniserie que aún es posible visionarla a través de su programación en internet a la carta. En cambio en nuestro microscópico mundo de los trazos, el nombre que retumbaba era el de Matilde Ras, una alumna distinguida del Maestro Jules Crépieux-Jamin, la cual introdujo la Grafología científica en España.

Para aquellos interesados en estas temáticas con espíritu detectivesco que espoleados por la actualidad les apetezca revisitar de nuevo la producción grafológica de Matilde Ras, les proponemos el siguiente pasatiempo:

1.- ¿A quién pertenece la grafía que exponemos a continuación?

2.- ¿De qué cualidad psicológica servía a modo de ejemplo grafológico?

3.- ¿Y en qué libro de Matilde Ras aparece?

Estamos convencidos de que vuestras pesquisas darán con la solución de este pequeño "enigma grafológico"

Esperamos que disfrutéis (la solución puede consultarse al final de la revista)

Croyons seulement que
Poésie est le don gratuit et suprême et que
elle doit succomber avec nos zozos, spousins,
L'immortalité sous d'autres cieux, dans la jeunesse
"l'immortalité" "

Les Siècles, tome III, Surcouf.

Le V. de Surcouf

Fig. 13.—Cultura; intuición; gustos estéticos

Señora Doña Matilde Ras
— Arrieta 11 —

Fig. 13.—Precisión del pensamiento

pensaba que no
fawar nada que
Ahora por fin me

Fig. 14.—Espíritu absurdo. Inteligencia disparatada. Estupidez

esperaba y luego por su "espíritu",
su inteligencia y amabilidad..

Fig. 15.—Inteligencia equilibrada y graciosa

1.- Augusto Vels

2.- Fig. 13. Precisión del pensamiento (pág. 14) en "Signos gráficos de la inteligencia"

3.- RAS, Matilde (1947): *El Retrato Grafológico en 6 lecciones con 87 ejemplos gráficos*, Madrid, Casa Goñi (pág. 13)

BIBLIOGRAFÍA

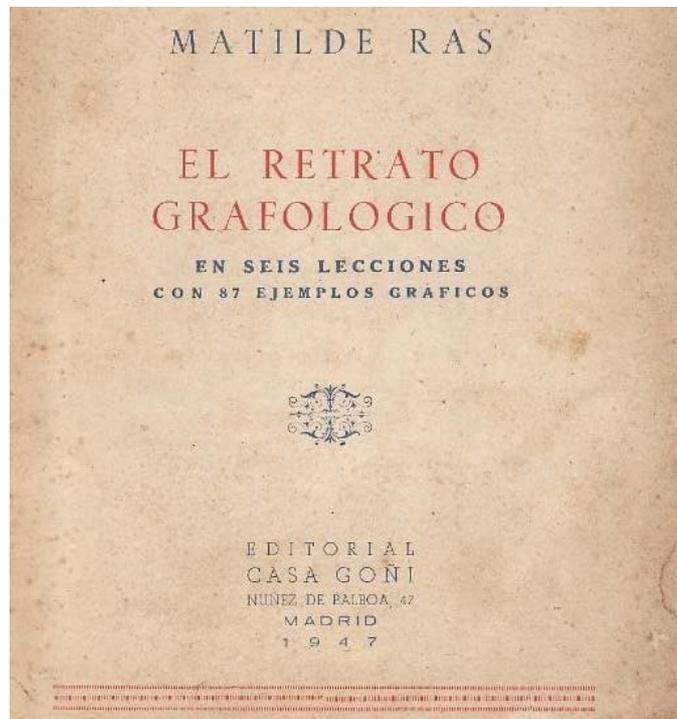
ELCULTURAL (2015): "Elena Fortún y Matilde Ras, amor y feminismo", Sección Libros, ELCULTURAL.es | 21/01/2015

<http://m.elcultural.es/noticias/letras/Elena-Fortun-y-Matilde-Ras-amor-y-feminismo/7292>

RAS, Matilde (1947): *El Retrato Grafológico en 6 lecciones con 87 ejemplos gráficos*, Madrid, Casa Goñi

VIÑALS, Francisco (2008): "Matilde Ras: una discípula distinguida del Maestro Jules Crépieux-Jamin", en artículos de grafología, grafologiauniversitaria.com, Enero 2008, <http://grafologiauniversitaria.com/SemblanzaMatildeRas.pdf>

Pasando el tiempo entre libros
SOLUCIONARIO:



Cultura.—Simplificación de las letras; ligaduras anormales; rapidez del trazado. Véase en la figura 12 la letra del cultísimo parnasiano vizconde de Guerne, autor de *L'Orient antique* y de *L'Orient chrétien*. Las ligaduras de sus letras, con frecuencia entre dos palabras, no significan un predominio del espíritu deductivo y lógico, pues sus bellos y simplificados caracteres, sin un solo rasgo superfluo, son, precisamente, muy desligados; pero la suprema técnica de su pluma ata y desata las letras, sin perjuicio de la claridad y del ritmo. Es también un buen ejemplo de grafismo revelador de gustos estéticos.

Las letras tipográficas trazadas con soltura y elegancia (es decir, no como una copia servil de la imprenta) son un buen indicio de cultura y de gustos estéticos, en general, más propia de los literatos. Revela también memoria ocular; el hábito de la lectura, con el refuerzo de esta clase de memoria, graba en el cerebro la forma de las letras impresas, a las cuales presta su sello peculiar el escritor. Son más susceptibles de adoptar dicha forma las mayúsculas, pero también hay quien da esta traza a las minúsculas (la *ese* es una de las letras que mejor se prestan). A veces se emplean estas letras con un fin de claridad, como al escribir un título o una dirección: en este caso no significan más que la habilidad del dibujante. (Algunas minúsculas, en la figura 12, y mayúsculas, en la 13; en ésta, la *a* minúscula, muy característica, de Matilde Ras, en la figura 9.)

Precisión del pensamiento.—Neto y limpio relieve; las letras están como trazadas con buril, y resaltan con fuerte diseño sobre el papel. Este grafismo pertenece al grafólogo Augusto Vels (fig. 13).

Expresión vaga y desordenada.—Escritura que va arriba y abajo, sin ritmo, ni orden, ni relieve, ni armonía (fig. 14).

Inteligencia muy viva, equilibrada y graciosa.—Escritura clara, espaciada y graciosa, de bellas proporciones (fig. 15).

Imaginación.—Grafismo movido y rápido y con el aspecto de la *de* minúscula en amplia curva. Claro que hay muchas clases de imaginación, desde la delirante de la histérica y la brillante del buen conversador, hasta la imaginación creadora (fig. 16). He aquí la firma de Gustavo Adolfo Bécquer; en la imaginación del romántico poeta, hay un predominio sentimental, como se advierte por la señalada inclinación de la escritura, signo de viva sensibilidad.

MATILDE RAS: UNA DISCÍPULA DISTINGUIDA DEL MAESTRO JULES CRÉPIEUX-JAMIN

Francisco Viñals
Presidente AGC de España
www.grafoanalysis.com

Matilde Ras
Alumna distinguida de Jules Crépieux-Jamin

PROLOGO

Ho escrito algunas obras sobre temas de grafología, «esta rama tardía de la psicología» que tanto interés ha acobado por inspirar en España. En 1917 publiqué la primera, titulada *Grafología. Estudio del carácter por la escritura*. Ed. Estudio, Barcelona, con un prólogo, en francés, de Crépieux-Jamin, cuya edición quedó completamente agotada; después, Editorial Labor, me publicó *Grafología. Las grandes revelaciones de la escritura*, ahora, en su 3.ª ed. y *La inteligencia y la cultura en el grafismo*; en la prensa, especialmente en *Blanco y Negro* y en *La Voz*, me publicaron muchos estudios grafológicos; pero nunca he escrito un tratado dedicado exclusivamente al

RETRATO GRAFOLOGICO

independiente de otras ciencias y aunque las nociones adquiridas en dichas ciencias, para trazar estos retratos; en tanto que el lector que guste trazarlo; bien así como otras composiciones ofrecer algún interés y gusticantes de la f

ADVERTENCIA AL LECTOR

“El examen de los escritos ocupa un lugar de primer orden en Medicina legal y en Patología histórica.”
J. ROGUES DE FURSAC.

Varios son los médicos franceses de reconocido mérito que han dedicado su atención al estudio de los escritos patológicos. Bastará citar, entre otros, los ilustres nombres de los doctores J. ROGUES DE FURSAC, antiguo jefe de Clínica de la Facultad de Medicina de París; CAMILO STRELETSKI, P. MÉNARD, autores de la obra *L'écriture et le Subconscient* (“Psychanalyse et Graphologie”); P. JANET y M. LEGRAIN.

Tuve el honor de ser alumna de los primeros y del grafólogo y doctor J. CREPIEUX-JAMIN (considerado como uno de los grandes clásicos) en la “Société Technique des Experts en Ecritures”, de París, en los cursos de 1923 y 1925, bajo la presidencia del profesor S. PELLAT, autor de *Las Leyes de la Escritura*. Los estudios de los escritos patológicos constituían una asignatura concerniente al terreno médico-legal.

En estos cursos estudié la función motriz, es decir, de la mecánica nerviosa, la función psíquica y sus manifestaciones, las disgrafías, las reacciones de la infancia, el olvido de la motricidad, la falta de coordinación, los movimientos, las omisiones y las repeticiones, la caída de las líneas, los trazos irregulares, y la influencia de la visión.

Me apresuro a declarar, antes de dar

INFORMACIÓN PARA LAS CLASES DE GRAFOLOGÍA. UAB
Dtres: Francisco Viñals & Mariluz Puente - www.grafologiauniversitaria.com/

Podemos considerar a Matilde Ras la introductora de la grafología científica en España, ello se produjo gracias a que pudo estudiar directamente con los grandes

maestros de la Grafología como Jules Crépieux-Jamin, el más destacado entre los mismos.

Cuando llegó nuevamente a España para divulgar y poner en práctica todo lo aprendido, no le fue fácil al principio ya que se tenía a la grafología como una más de las mancias, ocultismo, adivinación y curanderismo, pero valientemente luchó y ganó.

Recuperándose así la buena imagen de la grafología, iniciada siglos antes por el médico y escritor español llamado Juan Huarte de San Juan, y también de aquellos peritos de base grafológica como Miracle y Carbonell, Val Latierro, Rocamora y Batlle, etc. y lo más importante, el propio Augusto Vels se interesó por la grafología gracias a ella.

Seguidamente exponemos una “Semblanza” de esta Maestra de la Grafología en España, escrita por el propio Augusto Vels.

SEMBLANZA DE MATILDE RAS

por *Augusto Vels*

Bol. 3 AGC de España

Nace Matilde Ras en la bella ciudad de Tarragona el primero de Septiembre de 1881, en medio de una familia con grandes inquietudes intelectuales. El padre es arquitecto y la madre ha hecho el Magisterio en Francia y luego en España. Por tanto, forman parte de los círculos intelectuales de la época en la bella ciudad mediterránea.

Matilde Ras es la mayor de dos hermanos: Aurelio, un año menor que ella y que luego será el padre de otra eminente grafóloga: Silvia Ras. El padre de Matilde es

un hombre inquieto y con vocación un poco nómada. Cuando Matilde cuenta con dos años, marcha con ella y su mujer a Cuba, dejando al niño pequeño, Aurelio, con una ama, en Alcañiz.

De regreso a España, por haber muerto el padre de Matilde en Cuba, se instalan en Tarragona, al poco tiempo en Barcelona y después residen un par de años en Soria, donde la madre se casa con un Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, hombre afectuoso, del cual guardó Matilde y su hermano muy gratos recuerdos. Al cabo de un periodo de tiempo corto, muere también el padrastro y vuelven a Barcelona, después de unos meses en Zaragoza. Finalmente se instalan definitivamente en Madrid, donde Matilde termina el Bachillerato, no sin acusar los pequeños traumas de tanto cambio de colegio, aunque su verdadera maestra es su propia madre, que como dijimos, tenía la carrera del Magisterio.

Desde muy jovencita, muestra Matilde Ras una gran predisposición por la literatura. Lee mucho y escribe pequeños cuentos e historietas, que más tarde se convertirán en inspirados y graciosos cuentos infantiles que tienen un gran éxito y que son publicados por diversas revistas para infantes.

Matilde muestra también, desde muy jovencita, una gran predisposición y vocación por el dibujo, llegando, a los 18 años, a ejercer como profesora de Dibujo.

Otro de sus "hobbies" es la traducción de versos que realiza magistralmente, casi literalmente y sin perder la rima ni el sabor y autenticidad de los autores (Verlaine, Baudelaire, Paul Valéry y otros). Su hermano Aurelio, hombre de una elevada cultura, influye sobre ella en el estudio a fondo del siglo de Luis XIV, convirtiéndose en una apasionada lectora de Voltaire, del cual hará un estudio psicobiográfico basándose únicamente en su correspondencia, ya que no pudo disponer de escritura manuscrita.

Este estudio psicobiográfico, del cual ella hablaba siempre con gran interés, y como si se tratara de su obra maestra, está aún sin publicar.

Su gran afición a la literatura hace que colecciona gran cantidad de libros y que recorra con asiduidad las librerías de viejo. En una de estas librerías, siendo aún muy joven, descubre y compra el libro de Juan Hipólito Michon titulado "Método práctico de Grafología". Naturalmente, el libro está en francés, idioma que domina desde muy pequeña enseñado por la madre. El libro de Michon es toda una revelación para Matilde. Lo estudia con verdadera pasión y se dedica a comprobar entre familiares y amigos la veracidad de los signos grafológicos, es decir, su correspondencia psicológica. Este libro le permite cosechar grandes éxitos al poner en juego sus grandes dotes intuitivo-deductivas, interpretando cartas manuscritas que le van pasando.

Así transcurren unos años, pocos, pues su ardiente curiosidad le incita a conocer otros libros y a profundizar cada vez más en la apasionante ciencia de Michon. Pronto, a través de los amigos que tiene en París, recibe otros libros, entre ellos, el de Albert de Rochetal, el de la baronesa de Urgern-Sternberg, el de Adrien Verinard y otros y, finalmente, uno que le entusiasma: "La escritura y el carácter" de Crépieux-Jamin que, posteriormente, se traducirá por su mediación y se publicará en el año 1933.

Durante años se preparó concienzudamente, siempre orientada por su hermano Aurelio que, como filósofo, ayudó con su claro criterio y gran erudición a la formación de su hermana mayor (Matilde tenía en gran respeto la opinión de su hermano, tal vez por la aureola que éste se había ganado entre compañeros de Universidad y después entre colegas, o tal vez por el prejuicio de que, al ser hombre, podría tal vez interpretar las cosas de otra manera más racional).

Matilde Ras estuvo en contacto desde muy joven con la Société de Graphologie de París. Aproximadamente, en el año 1910, tal vez pensó en la conveniencia de

dar a conocer la Grafología y colaborar en alguna revista. Con este propósito, se dirigió a la revista "Por esos mundos", que por aquellas fechas dirigía Benito Perojo.

Es Matilde Ras misma quien nos cuenta las peripecias de su entrada como colaboradora de la referida revista: "Yo no había publicado aún -dice Matilde Ras- ningún trabajo de Grafología, cuando se me ocurrió escribir (aún estando ausente de Madrid) al Director de la revista "Por esos mundos", ofreciendo un Consultorio Grafológico. Comprendiendo que mi nombre, entonces totalmente desconocido, no ofrecía 'la menor garantía, invité a la redacción en peso a que me enviaran sus grafismos, que yo me comprometía a analizar los. A vuelta de correo, entre curiosos y escépticos, me los enviaron. Y aún recuerdo uno que se limitaba a conminarme: "Dígame cuál es mi estado de ánimo en estos momentos". Y también recuerdo, poco más o menos, mi respuesta: "Su estado de ánimo es como para pegarse un tiro, pero no lo hará porque no le vaya a dar gusto a alguien". A vuelta de correo me escribió el Director aceptando mi proposición".

En el año 1917, y con motivo de poseer, enviados por sus amigos de París, una importante colección de autógrafos de los personajes más destacados de los países beligerantes en la primera guerra mundial, se decidió a publicar su primer libro en Editorial Estudio de Barcelona. En esta obra analiza muchos de estos personajes, pero es importante ya un detalle: lleva prólogo del gran maestro francés Crépieux-Jamin.

Su pasión por la Grafología es cada vez más fervorosa. Por eso, a mediados del año 1923 gana una beca de estudios y se traslada a París, donde **recibe clases de Grafología de su admirado maestro Crépieux-Jamin**, padre de la Grafología francesa. Pero su inquietud no para aquí; quiere conocer también la peritación caligráfica de documentos manuscritos sometidos a dictamen judicial. Y busca, como no, a quien mejor podía enseñarla: a Solange Pellat, con quien estudia a fondo el tema de las peritaciones.

Pero tampoco se detiene aquí. Ella sabe muy bien la gran influencia que los trastornos psicossomáticos tienen sobre el grafismo. Decide estudiar las enfermedades en el grafismo con dos grandes investigadores que, como ella no se anda por las ramas, son los mejores de su tiempo: el Dr. Rogues de Foursac y el Dr. Camilo Streletsky. Con este último, con Streletsky, que además de excelente psiquiatra fue también eminente grafólogo -y durante algunos años Presidente de la Société de Graphologie-, perfecciona también sus conocimientos grafológicos.

A su llegada a España, después de algunos años en París, donde se distinguió, primero como alumna y luego como colega de los mejores grafólogos de la ciudad del Sena, rompió resistencias, luchó genialmente contra la incredulidad de muchos y terminó imponiéndose con un éxito arrollador con sus trabajos de interpretación grafológica y con sus colaboraciones en "ABC" y "Blanco y Negro", que continuaría durante toda su vida.

A partir de su llegada a España, sus trabajos de Grafología se incrementan cada vez más. Publica en el año 1929 su segunda obra "Grafología" (las grandes revelaciones de la escritura), que publica Editorial Labor, una de las más prestigiosas editoriales de la época. Colabora también en otros diarios y revistas, como "La Voz", "Heraldo de Madrid", "Mundo Hispánico", etc., así como en numerosos diarios y revistas de Sudamérica, Portugal y Francia.

Por esas fechas, realiza también la parte correspondiente a Grafología de la famosa Enciclopedia Espasa, siguiendo a continuación toda una serie de obras sobre temas tan interesantes como:

- "La inteligencia y la cultura en el grafismo" Ed. Labor
- "El retrato grafológico". Ed. Plus Ultra.

- "Historia de la escritura y Grafología" (obra de gran erudición, donde se observa la gran cultura de Matilde Ras, su gran maestría y su madurez grafológica). Ed. Plus Ultra.

- "Los artistas escriben". Ed. Alhambra (donde Matilde Ras estudió los temperamentos visual y auditivo, haciendo retratos grafo-psicológicos de innumerables músicos, pintores, escultores y poetas).

Y, finalmente, su última gran obra grafológica:

- "Lo que sabemos de Grafopatología", editada por Gregorio del Toro en 1963, con un prólogo del Dr. Velasco Escasí.

Todos los que hemos leído y estudiado los libros de Matilde Ras, sabemos su gran mérito de apoyar con centenares de citas de científicos de diversas ramas, el valor científico de la Grafología. Como demostración de estas citas, y para recuerdo de muchos de nosotros, voy a hacer mención a alguna de ellas tomadas de su última obra "Lo que sabemos de Grafopatología". En primer lugar, voy a hacer mención de una cita importante -todas las de Matilde lo son, pero ésta tiene una importancia especial por proceder del Dr. Pierre Janet-. Todos sabemos que el Dr. Pierre Janet es uno de los patriarcas de la psiquiatría moderna que cooperó con aportaciones, no sólo en el campo del diagnóstico, sino también en la terapéutica psiquiátrica. Defendía con Freud y Jung la teoría de la energía psíquica. Fue profesor del Colegio de Francia y sus obras han contribuido sobremanera al desarrollo de la Psicología. Matilde Ras cita la conferencia, mejor dicho, extracta de la conferencia que dio en el Segundo Congreso Internacional de Grafología que se celebró en París en el año 1928, lo siguiente:

"La nueva Psicología -decía el Dr. Janet- es, ante todo, una psicología de la Acción, una psicología del Comportamiento y una psicología de la Conducta" (...)

"El hecho psicológico se ha convertido en un aspecto exterior del ser viviente, una adaptación de este ser a su medio físico y a su medio social. Se ha convertido, esencialmente, en un Conjunto de Movimientos, en una Acción". (...)

"Para estudiar los actos hay una gran dificultad, que existe aquí como en todas las ciencias: es la dificultad que aporta el transcurso del tiempo. Un acto es algo pasajero y frágil; que dura algunos segundos y que después ya no existe más que en nuestra memoria". (...)

"Ahora bien, nuestra memoria es una cosa infiel, que nos engaña perpetuamente, y en las ciencias se desea, ante todo, fijar la marcha del tiempo: se desea hacer definitivo un acontecimiento que sólo ha sido pasajero". (...)

"Cierto que nos servimos de films cinematográficos para conservar los actos, y también de la fotografía. Se toman gráficas de todos los movimientos del individuo. Se anotan con la mayor precisión posible las actitudes y las expresiones. Pero..., cuando se pasa a vuestros estudios -y aquí el Dr. Janet se refería a la Grafología-, se experimenta una grata sorpresa: teneis entre las manos un admirable instrumento de fijación, de inmovilización del tiempo. Tenéis un estudio en extremo ventajoso: estudiáis un acto que toma de sí mismo su propio gráfico. Estudiáis un acto que se registra mientras se realiza. En tanto que nosotros tomamos el cilindro de Marey para registrar un reflejo, vosotros teneis los escritos que registran la acción" .

Otra cita de Matilde Ras es la que hace de André Maurois que fue, durante muchos años, Presidente de Honor de la Société de Graphologie de París, el cual, en un artículo, publicado en 1935, titulado "Escritura y carácter", decía -según Matilde Ras- lo siguiente:

"Morand me hacía notar hace unos días que las escrituras de nuestro tiempo son más nerviosas y apresuradas que las de siglos precedentes. Escribimos demasiado deprisa porque pensamos demasiado deprisa. Y pensamos demasiado deprisa porque los acontecimientos del mundo entero nos conciernen también demasiado. Del mismo modo que se puede seguir en la escritura de Maupassant el trágico progreso de su locura, un grafólogo podría, estudiando las escrituras de épocas sucesivas de la Historia, formular un diagnóstico sobre el porvenir de nuestra especie".

Matilde Ras elige, para sus citas, hombres de destacada personalidad científica, tanto españoles como extranjeros. Para terminar, tomo dos citas más del mismo libro, de "Lo que sabemos de Grafopatología". La primera de estas citas corresponde al Dr. Pedro Martín Rojo, quien responde de este modo a una pregunta que le hace Matilde sobre "qué motivos puede haber para que la torsión, ampliamente repetida y comprobada, sea un signo de las enfermedades del riñón?".

El Dr. Martín Rojo, a través de Matilde Ras, responde así: "Una enfermedad dolorosa del riñón, como de cualquier otra víscera, puede influir, en mayor o menor grado, sobre todos los movimientos de los miembros superiores". (...)

"Ante un órgano enfermo y dolorido, los grupos de músculos de la región donde este órgano se encuentra tienden, por vía refleja e involuntaria, a inmovilizar o limitar los movimientos de la región y evitar así el dolor que el movimiento produciría". (...)

"En el caso del riñón, los músculos del tronco, el diafragma y los músculos del abdomen, se colocarán en un grado de contracción defensiva, para limitar, en lo posible, los movimientos del tórax y del abdomen. Y al mismo tiempo, el cuerpo adoptará una postura determinada, la más favorable a la inmovilidad del órgano doloroso". (...)

"Pero los distintos segmentos del cuerpo están articulados unos con otros y son solidarios entre sí. La inmovilización del tronco y del tórax afectará a los brazos que, involuntariamente, regularán todos sus movimientos, de manera que repercutan lo menos posible sobre el tronco. Así, las enfermedades dolorosas del riñón influirán en la actividad voluntaria e involuntaria de los miembros superiores, no sólo por la actitud forzada que el cuerpo adopta, sino también por modificar su propia tonicidad por vía refleja ante el temor del dolor".

La otra cita es de Ortega y Gasset. "Es curioso -dice Ortega- advertir que, apenas intervienen la deliberación y la voluntad, y en la medida que esto acontece, pierde valor expresivo nuestro cuerpo. El acto premeditado y que emana de nuestra razón, sería ejecutado geoméricamente, si sólo fuéramos razón y voluntad".(...) "El que quiere trazar una línea recta -sigue Ortega- busca un recurso artificial para eludir las vacilaciones de nuestro pulso, el capricho de nuestros músculos; vacilaciones y caprichos que, en rigor, no lo son, sino efecto de la facultad expresiva".

Otras obras no grafológicas, aparte de los innumerables cuentos e historietas para infantes, son su "Diario", que se publicó en Coimbra (Portugal) en 1946, y el ya mencionado estudio psico-biográfico que realizó Matilde sobre Voltaire, que está sin publicar y en el que estuvo trabajando varios años en sus pocos ratos libres. Por esta obra sentía Matilde Ras una especial devoción. Ella la consideraba como su obra maestra.

Matilde Ras fue la primera que logró con su erudición, con su maestría y eficacia profesional, disipar el halo de misterio, de magia, de adivinación y a veces de superstición, así como el desdén o ridículo, con que era vista la Grafología por algunos sectores de nuestra cultura.

Matilde Ras fue la primera que demostró científicamente en España el valor de la Grafología. Ella era consciente -y así lo expresó en algunas de sus obras- que cualquier proceso mental o fisiológico necesita para exteriorizarse una o varias contracciones neuro-musculares, lo mismo si se trata de una sonrisa, de la articulación de una palabra, de un gesto o, simplemente, de un pequeño movimiento gráfico como el que se realiza para dar forma a una letra, o para escribir una palabra.

Esta conciencia del valor de la Grafología hace que Matilde Ras se sienta cada vez más acosada de trabajos grafológicos. A ella acuden directores de revistas y

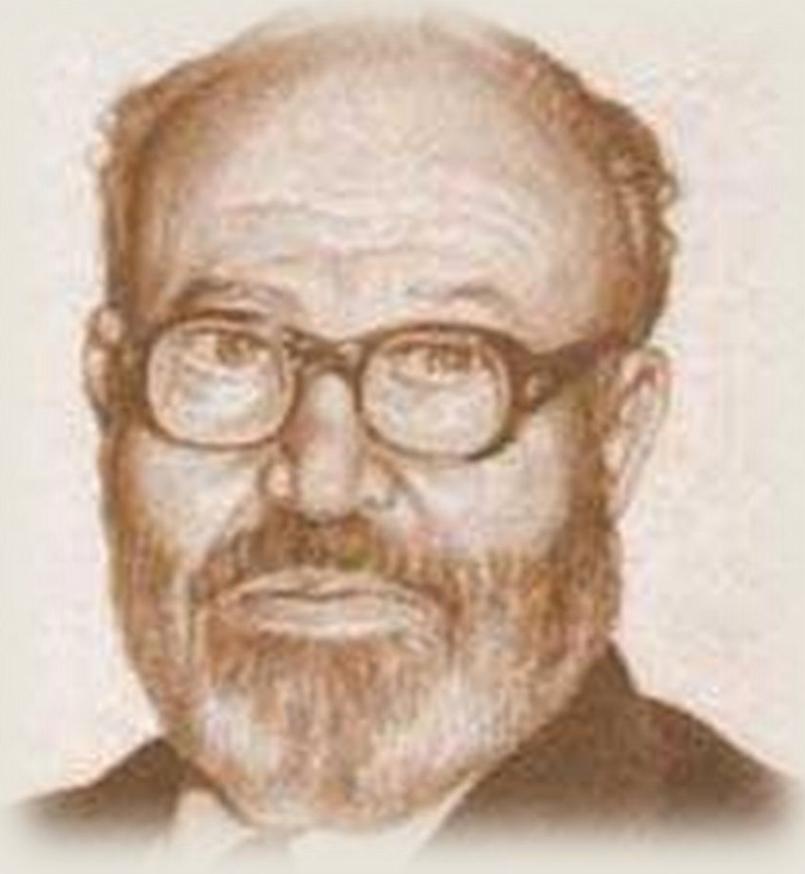
de diarios de todos los países de habla hispánica y francesa, editores y, sobre todo, consultores particulares. Su trabajo es tanto que se ve obligada a abandonar muchos proyectos literarios y ensayos biográficos que tenía empezados o in mente. De todos modos, nos dejó, para goce de la población menuda, una serie de cuentos infantiles, muy amenos y graciosos, que hacen las delicias de los infantes.

Dejó también, muy a pesar de ella, ya que el régimen anterior no lo hubiera permitido, el ya comentado ensayo psico-biográfico sobre Voltaire, que no pudo publicar y en el que trabajó en ratos libres durante años.

Además de su amplísimo trabajo de asesoramiento a empresas y a consultantes particulares sobre complementación de caracteres para el matrimonio, además de sus innumerables colaboraciones en prensa y revistas del país y extranjero, además del tiempo dedicado a sus obras, tan cuidadas y de tan elegante estilo expresivo. Matilde Ras fue profesora de Grafología Práctica en el Instituto Internacional de Boston en Madrid. Y aún hacía esfuerzos de tiempo y atendía en su casa clases de perfeccionamiento para alumnos avanzados o para personas conecedoras de la Grafología que querían profundizar en la materia. Entre estas últimas personas se hallaban médicos, juriconsultos y otros intelectuales que necesitaban o utilizaban la Grafología dentro de su profesión.

Matilde Ras ha sido la iniciadora de la Grafología científica en España, ha sido la gran maestra, se puede decir sin miedo a errores, de la mayor parte de los grafólogos profesionales actuales. Ha sido -y es-.la más conocida personalidad grafológica española. Ha sido -y es- la maestra indiscutible de la Grafología española.

Expresamente no he hecho mención a la fecha de su fallecimiento, puesto que, para nosotros, los grafólogos profesionales, sigue viviendo a través de sus obras, sigue orientándonos, dándonos consejos y enseñándonos Grafología.



TEMPERAMENTOS Y GRAFOANÁLISIS DE VELS

El Grafoanálisis es un método científico adoptado por la escuela española de grafología fundada por el Prof. Augusto Vels que asimismo creó la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España, consistente en un sistema de valoración de las características gráficas clasificadas en aspectos y subaspectos, para que una vez realizadas las puntuaciones de las dominantes y subdominantes se obtenga el percentil de la predominante de temperamento hipocrático de Periot, la combinación caracterológica de Heymans-Le Senne, la actitud vital y función psíquica de Jung.

Instituto de Ciencias del Grafismo

F. Viñals - ML. Puente

Revalidación de los temperamentos y grafoanálisis de Vels

FRANCISCO VIÑALS CARRERA – MARILUZ PUENTE BALSELLS

Directores del Master en Grafoanálisis Europeo, UAB

El Grafoanálisis clásico o sistema Vels de Grafoanálisis es el método científico adoptado por la escuela española de grafología fundada por el Prof. Augusto Vels que asimismo creó la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España, consistente en un sistema de valoración de las características gráficas clasificadas en aspectos y subaspectos, para que una vez realizadas las puntuaciones de las dominantes y subdominantes se obtenga el percentil de la predominante de temperamento hipocrático de Periot, que constituye la aportación más importante de su investigación, y de forma secundaria, una aproximación a la combinación caracterológica de Heymans-Le Senne, la actitud vital y función psíquica de Jung (Vels 1982).

Augusto Vels aplicó las adaptaciones de Periot (previamente adaptadas por Sigaud) que fue enriqueciendo progresivamente con el Grafoanálisis Informatizado (Viñals & Puente 2009) y hasta los pensadores de corriente conductista siguen estando de acuerdo con la indiscutible importancia de los temperamentos y su influencia en la personalidad; y es que actualmente los temperamentos se utilizan de forma habitual en psiquiatría, en criminología, en psicología infantil y en recursos humanos, especialmente los derivados de los cuatro humores hipocráticos que han sido debidamente actualizados en nuestros días. Por citar un ejemplo muy actual: el CNRS francés (Centre Nacional de la Recherche Scientifique) tiene un grupo permanente de investigadores dedicados a la psicología de los Temperamentos.

Los temperamentos, especialmente los derivados de los cuatro elementos, se relacionaron también con los grupos sanguíneos (Vector L: O, S; A, B; B y N: AB), constituyen claras predisposiciones de influencia genética y base biológica, por ello a pesar de su interacción con el carácter quedan más estables o difíciles de modificar que las particularidades de éste último. Lógicamente nos informan solo de potenciales psicofísicos (emocionalidad, reactividad, extra o introversión, bases de canalización de la energía psicosomática), pero muy importantes para el estudio y configuración de la personalidad global. Es precisamente gracias al temperamento que

podemos explicar importantes facetas de influencia psicobiológica de la personalidad y afortunadamente es en la escritura manuscrita donde se manifiesta con la marcha, ímpetu o fuerza de la expresión gestual, muchas veces con una clara diferenciación respecto del carácter.

Recientemente Cloninger y Sven ratificaban dicha importancia con el éxito de sus investigaciones en la aplicación de sus cuestionarios. El Inventario de Temperamento y Carácter TCI-R (TCI-140) se relaciona también con las Escalas de Personalidad Psicopatológica (MMPI-2 PSY-5) La versión corta española del TCI-R es ahora también un inventario útil para la evaluación de las dimensiones principales del temperamento y carácter.

La correlación esencial se establece de la siguiente manera: Búsqueda de Novedades (NS derivado del Vector N) estuvo asociado con baja Constricción, IIA (derivado del Vector L) con baja Emocionalidad Positiva y Agresividad y con alta Emocionalidad Negativa/Neuroticismo y Dependencia de Recompensa (RD derivado del Vector S) con alta Emocionalidad Positiva. La persistencia (PS derivado del Vector B) fue relacionado con alta Agresividad y Emocionalidad Positiva.

Y aunque nosotros creamos el Grafoanálisis Transaccional caracterológico de las nueve exteriorizaciones del yo, que se homologan en muchos puntos con el Eneagrama en la correlación de características psicológicas de los nueve tipos, no en el panteísmo que sugiere dicha doctrina filosófica, y si bien el AT constituye un sistema psicoanalítico de psiquiatría individual y social que incorpora la gestalt, e integrando de forma idónea el humanismo y el conductismo significando un avance sustancial en la Grafología actual, cabe dejar bien claro que en ningún momento renunciamos a los temperamentos, de hecho, tampoco habría AT sin temperamentos ya en el análisis estructural de los tres sistemas, los temperamentos se localizan en el "sistema Niño", son el motor biológico con el que traemos ya al nacer por herencia y configuración genética, y que junto a las grabaciones emocionales forman todo el

entramado de dicha arqueopsiquis o “sistema Niño” donde cada temperamento influirá en la recepción de las informaciones grabadas en el “sistema Padre” para responder de una u otra manera, las cuales según el potencial de la neopsiquis o “sistema Adulto” y de acuerdo con el sistema que ostenta el poder ejecutivo en la catexis, facilitarán una u otra de las exteriorizaciones de Yo en forma de los nueve estados que reflejamos lipológicamente o como caracteres derivados del AT.

Al margen del AT, en nuestra obra *Psicodiagnóstico por la escritura* (2006 1ª reimpresión), como se trata precisamente de un manual docente donde pretendemos ante todo que se comprendan los conceptos, sugerimos una comparación pedagógica de los temperamentos hipocráticos del sistema Vels basados en Periot y Brosson, con los vehículos a motor: el Linfático o digestivo de Sigaud a modo de camioneta (pausado pero adaptado al peso y la constancia), el Sanguíneo o respiratorio de Sigaud como un deportivo o prototipo de competición (brillo y expansión), el Bilioso o muscular de Sigaud como el modelo estándar de eficacia y eficiencia (consistencia y autorregulación), y el Nervioso o cerebral de Sigaud como una motocicleta (variación, reprís, independencia). En la tipología de Kretschmer y Sheldon se aglutinan los predominantes “activos” del sanguíneo y el bilioso en el “mesomorfo”, manteniéndose los restantes (L: pícnico-endomorfo, N: leptosomático-ectomorfo). El estudio previo del temperamento supone a la vez una preparación del terreno para comprender luego el estudio del carácter. El carácter indicará la forma de conducción, y por último, la personalidad identificará al individuo concreto por su especificidad única, original y diferente de los demás.

Más allá de los ejemplos estrictamente pedagógicos, cabe también señalar la actual utilidad práctica de los temperamentos ya vislumbrada por el Prof. Augusto Vels, por su esencial aportación en relación a las diferencias entre individuos respecto a su reactividad (elemento crucial que aportan los temperamentos), peculiaridad que va unida a la fuerza o capacidad de excitación del sistema nervioso y que queda cuantitativa y cualitativamente reflejada en las respuestas o reacciones a la estimulación.

El temperamento influye de manera determinante en el desarrollo personal y social y los

actuales trabajos de investigación ratifican las anteriores observaciones, demostrando categóricamente que el temperamento en el contexto del área empresarial y social, está a la orden del día en cualquier protocolo científico en la aplicación de las más avanzadas técnicas de Recursos Humanos.

Asimismo, al margen del interés médico y psicológico, el estudio del temperamento se convierte en un predictor de problemas conductuales, especialmente de síntomas de tipo externalizante, que se usa con gran efectividad en criminalística y de gran interés para el profiling.

Especialmente significativos son los estudios que correlacionan, temperamento y lingüística, verificándose que el proceso de adquisición del lenguaje, así como el vocabulario, estructura gramatical, etc..., es decir, el estilo lingüístico, se encuentra mediatizado por las características temperamentales en su interrelación con el medio social. Y más específicamente sobre la escritura manuscrita, las últimas investigaciones han confirmado una correlación significativa entre reactividad emocional y rendimiento grafoescritural.

Los que suscriben han continuado con dicha escuela iniciada por el Prof. Vels actualizándola con la incorporación de una caracterología derivada del Análisis Transaccional de Eric Berne, con la aportación del percentil tipológico de esta clasificación previa valoración de las características gráficas de cualquier manuscrito, con el reconocimiento de las autoridades académicas que la han convertido en una de las principales materias de la especialización universitaria en peritaje grafopsicológico (E. Postgrado, Universidad Autónoma de Barcelona). Ambos sistemas son complementarios y están informalizados por lo que una vez puntuadas las dominantes y subdominantes los percentiles aparecen automáticamente.

BIBLIOGRAFÍA:

- Viñals, F. y Puente, M^a Luz (2009): *Grafología Criminal*, Ed. Herder.
- Viñals, F. y Puente, M^a Luz (2006 1ª reimpresión): *Psicodiagnóstico por la escritura, grafoanálisis transaccional*, Ed. Herder.
- Vels, A (1982): *Escritura y personalidad*, Ed. Herder.



LOS TEMPERAMENTOS EN LA ACTUALIDAD

Los Temperamentos se utilizan ahora más que nunca en psiquiatría, en criminología, en psicología infantil y en recursos humanos, especialmente los derivados de los cuatro humores hipocráticos que han sido debidamente actualizados en nuestros días. Véase el artículo “Khôra, el simbolismo espacial de Platón –revalidación de los Temperamentos y tipologías caracterológicas en la escritura manuscrita”. El propio Augusto Vels aplicó las adaptaciones de Periot (previamente adaptadas por Sigaud) y que fue también mejorando con el Grafoanálisis Informatizado, logrando dejarnos su última versión del año 2000 que fue cuando lamentablemente falleció, y, hasta los pensadores de corriente conductista siguen estando de acuerdo con la indiscutible importancia de los temperamentos y su influencia en la personalidad.

Instituto de Ciencias del Grafismo

F. Viñals - ML. Puente

“KHÔRA”, EL SIMBOLISMO ESPACIAL DE PLATÓN: (REVALIDACIÓN DE LOS TEMPERAMENTOS Y TIPOLOGÍAS CARACTEROLÓGICAS EN LA ESCRITURA MANUSCRITA)

Francisco Viñals Carrera y M^a Luz Puente Balsells
Directores del Máster en Grafoanálisis Europeo, UAB

Khóra nos ayuda a captar los elementos psicofísicos en su propia manifestación reflejada en el simbolismo espacial, lo cual supone una clave decisiva a integrar en la valoración grafonómica de las expresiones grafoescriturales para la comprensión de las fuerzas psicosomáticas y volitivo-morales, en la elaboración del retrato de la personalidad.

Antes de que Max Pulver nos descubriera a los grafólogos el simbolismo espacial con todas las elogiadas aportaciones psicoanalíticas, especialmente de matiz jungniano, es conveniente conocer el esquema espacial de Platón, descrito en Timeo con notables coincidencias con Pitágoras.

Para Platón, el espacio –Khôra- se visualiza en el cruce entre la historia cronológica de nuestro mundo y nuestras historias personales. Se produce en la coincidencia entre el devenir del mundo con nuestros pequeños tiempos. Por lo tanto, nuestro espacio está en confluencia de estos dos aspectos y otros más. El medio es la fijación del tiempo. El espacio se configura a través de la cristalización puntual y sujeta a cambios de acontecimientos históricos. Desde este punto de vista, el medio sería con relación al espacio una fijación de devenires.

La estructura "Khóra" es una cruz, que en lenguaje de la escuela grafológica italiana podríamos definir como: eje vertical (camino de la voluntad) y eje horizontal (camino de la inteligencia). "Khóra" es la intersección de la fuerza volitiva y de la fuerza intelectual, es el movimiento en el espacio y el tiempo propios, que caracterizan la propia esencia de la personalidad (temperamento, carácter e inteligencia).

Al observar el eje vertical, descubrimos la situación que expone Platón respecto al "Ser" en contraposición al "Estar". En nuestra cultura, precisamente derivada de su influencia, queda clara la diferencia entre el "ser" y el "estar". Ello lo apreciamos por la lengua, pero hay que tener en cuenta que en otras lenguas no se diferencian ambos términos, lo cual repercute en su cultura y en la concepción de las cuestiones. También podría repercutir en el estudio de la grafía, la importancia del simbolismo vertical, la verticalización de los trazos, que es el máximo exponente de la coordenada espacio y, en psicofísica, al autoconcepto de la propia dignidad, del poder y el mando, la autoafirmación y en AT la posición del Padre, la seguridad de una actitud vital de "Yo estoy bien, tu estás mal". El "ser" se implica directamente en el mundo de las ideas; por ello se le relaciona con el espacio abstracto, alguien "se siente" en un determinado status, puede ser imaginario o no. Por otra parte, si alguien "está" en determinada situación aquí son los condicionantes los que definen al sujeto; por ello se habla de espacio en concreto, se vive la experiencia, se sitúa en tal condición por lo pragmático, se materializa, sólo queda la realidad física al desnudo, sin atributos imaginarios o ideales. Esta diferenciación en nuestra cultura ayuda precisamente a desarrollar el concepto de abstracto e idealización (zona superior) respecto de lo concreto y de lo que más se aproxima al cuerpo o a los propios instintos (zona inferior).

Respecto al eje horizontal, que en psicofísica podríamos relacionar con la coordenada tiempo, y que en AT (Análisis Transaccional) identificamos con el trabajo de la inteligencia, propiamente como se mueve el "Adulto" y también el "Pequeño Profesor", vemos que ya Platón lo distribuía: dextrógiramente como logos y sinistrógiramente como mito. Hay que tener en cuenta que en nuestra cultura se tiende más al logos que al mito; nuestra tendencia es considerar que el pensamiento correcto es el logos y vamos inhibiendo o anulando el mito, y, por ello, también consideramos que las culturas primitivas son inferiores. Así, por este pensamiento tan racionalizado con la búsqueda constante de la lógica y la deducción nos autolegitimamos superiores a ellos. Pero, ¡cuidado!, a pesar del abuso que hemos hecho del método deductivo, especialmente con el frío empirismo, nosotros mismos todavía nos refugiamos en el mito (la propia metafísica está entre la abstracción y lo sobrenatural). Pero en general en nuestra cultura se confunde a veces el conocimiento con la taxonomía (clasificación), ponemos cada cosa dentro de un casillero y, en ocasiones, se abusa de la sistematización y se desvalorizan las formas. Así como el logos se identificaría más con los procesos

mentales propios del "Adulto" (AT) y la función consciente "Pensar" de Jung, el mito se relacionaría mejor con las funciones inconscientes "Intuir" y "Percibir" de Jung, también implicadas con el "Pequeño Profesor" del A T (el saber sin saber por qué).

Nuestra escritura va de izquierda a derecha; en otras culturas no es así. A nosotros nos preocupa mucho la búsqueda y consideración de lo razonable, la valoración por el razonamiento, si no existen unas pautas el pensamiento no es válido, pero luego nos quedamos sorprendidos de ciertas aptitudes que tienen otros pueblos, a veces indígenas, su filosofía de vida, la contradicción que observamos con nuestra falta de sentido común, el mundo imaginario de perfección terrenal en el que vivimos que normalmente está excesivamente idealizado en el propio materialismo y choca con el vínculo del ser humano con el resto de la creación, la fuerza de lo espiritual, la unión con el origen y fuente de la vida.

Khóra también es el propio centro, es la suma de procesos que tienen lugar en ella. Por lo tanto, también se correspondería con la zona del propio Yo y de lo afectivo por el autosenntimiento del propio espacio.

(Los cuadros explicativos y de comparación en el “simbolismo del espacio” pueden consultarse en: Viñals, Francisco y Puente, M^a Luz, Psicodiagnóstico por la Escritura, Grafoanálisis Transaccional, Ed. Herder, Barcelona 1999)

No es fácil definir “Khôra”, pero viene a ser algo así como “el espacio en general”, que no tiene porque ser el espacio ocupado por algo en concreto. Para Platón, según Ross (1986), la espacialidad o extensión es inseparable de todos los objetos de sensación y algo necesario para su ser. Tal como comenta este gran autor, que se distingue en mucho de otros estudiosos de Platón como podrían ser Crombie o Gómez Robledo (los cuales no llegan a comprenderlo en profundidad), debe diferenciarse claramente de las interpretaciones aristotélicas sobre la materia (o lugar que contiene algo). Por supuesto, en este sentido del espacio, la visión aristotélica es mucho más limitada que la de Platón y ha provocado muchas confusiones a lo largo de la historia.

Para poder comprender un poco el simbolismo del espacio vislumbrado en Timeo, autores como Derrida (1993) han tenido que entrelazar de forma muy inteligente las

premisas y postulados que, a veces, quedan sólo en entredicho o se dan ya por conocidos en los Diálogos del Maestro, por ejemplo, la forma de situar mito y logos o “ser” y “estar”. Se descubre por las constantes referencias bipolares de opuestos, la insinuación invertida y simétrica, vinculada, al propio tiempo, a otras descripciones.

Gran parte del esquema simbólico está también relacionado con la descripción de la creación del universo, el mundo y el alma, ésta última con sus círculos en forma de X, uno que rueda sobre lo semejante y otro sobre lo distinto. Hay frases clave como "(...) la nodriza del devenir mientras se humedece y quema y admite las formas de tierra y aire (...)" ; ello supone no sólo la trayectoria del círculo, sino las zonas donde están básicamente situados cada uno de los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra (sanguíneo, nervioso, linfático y bilioso), con una correlación grafopsicológica que proponemos por ser una síntesis de cada uno de ellos: expansión, variación, plasticidad y resistencia.

Allport (1963) recuperando a Wundt propone el estudio de la conducta expresiva como uno de los enfoques más prometedores para el estudio de la personalidad individual, donde se tiene en cuenta el temperamento dentro de la naturaleza involuntaria de la expresión en contraposición a la conducta adaptativa de tipo consciente.

La correlación muscular con la expresión grafoescritural del temperamento y del carácter está perfectamente validada por múltiples pruebas y cuestionarios, entre las que podemos destacar el PMK o Test Miokinético del eminente grafólogo Dr. Emilio Mira y López (1951), asignatura obligada en diversas universidades y especialmente en la Diplomatura de Postgrado de Peritaje Grafopsicológico de la UAB, Viñals F. y Puente, M^aL (2006).

La intervención de grupos de músculos agonistas o antagonistas en cada factor (por ejemplo: en el Tono vital, en la Reacción vivencial, o en la Agresividad), no solo ratifica la condicionante de la expresión gráfica sino que la vincula a la Khòra o simbolismo espacial básico de Platón por la identificación gestual del elemento “Fuego” con la expansión hacia adelante (altura y avanzando), en contraposición al elemento “Agua” que se repliega, se queda abajo, se adapta plásticamente al recipiente o cae cuando no hay soporte. Asimismo el elemento “Tierra” con la manifestación de la

tensión-resistencia que se ejercita por flexión en los movimiento descendentes que verticalizan los trazos en su avance horizontal cuya persistencia se contrapone a la ligereza, desconexión o desigualdad cambiante del elemento “Aire” o gestos influidos por los músculos antagonistas que suspenden o aligeran la carga de la tensión-presión de arriba-abajo, alterando dicha constante por la fuerza que eleva el trazo hacia sí y no hacia los demás cuando debería presionar en su descenso.

Cabe recordar que estos conceptos están constantemente reinterpretados desde las nuevas ópticas de la personalidad, pero siempre presentes en la renovada ciencia de la psiquiatría y psicología por ser indiscutible la importancia del temperamento (estructuras genéticas o heredadas) Millon (1998), también expuestas por el TCI-R como: -HA-, -RD-, -PS- y -NS-- (Cloninger, Sven) y su diferenciación o puntos de interrelación con el carácter (resultados de la conjunción del temperamento con la influencia externa y ejercicio de la propia voluntad para la autodirección, cooperación, autotranscendencia).

Las tipologías temperamentales y caracterológicas suponen pues una riqueza extraordinaria para verificar y complementar el estudio de la escritura manuscrita; es algo que los científicos de la grafología dejaron bien claro, como el Dr. Emilio Mira y López y luego el Dr. Jean Charles Gille (1978, 1990, 1991), cuya bibliografía es obligada en los estudios del Master en Grafística, Grafopatología y Grafología Forense de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Ningún grafólogo de cierto nivel en nuestros días deja de tener en cuenta la aportación del temperamento en sus estudios (ya sea con las modalidades de Moretti, de Vels u otras corrientes) y el carácter (por ejemplo con nuestro sistema de Grafoanálisis Transaccional de Viñals & Puente con base al AT de Eric Berne).

Por lo tanto, vemos que la descripción que nos hace Platón en el khóra no se contradice en absoluto con los posteriores descubrimientos de raíz psicoanalítica (cabe también recordar que el psicoanálisis no es tan nuevo, pues sin conocer a Freud, ya lo practicaban determinadas tribus de indios cercanas a Washington).

De alguna manera khôra supone una revalidación del simbolismo del espacio que aplicamos en la psicología de la escritura o Grafoanálisis por medio de la psicofísica y mucho más importante, por mediación de khôra encontramos también la revalidación de la física (fuerzas temperamentales no solo descubiertas en Grecia, sino también en Japón sin conocer a Hipócrates: “Taiheki” y actualmente vigentes en medicina) y la mente (carácter y personalidad profunda por mediación del Análisis Transaccional).

Selección de párrafos de Timeo. Clave para la interpretación del Simbolismo del Espacio:

33:

“(…) La composición del mundo incluyó la totalidad de cada uno de los cuatro elementos (fuego, agua, aire y tierra) (…)”.

“(…) que el conjunto fuera lo más posible un ser vivo (…)”.

“(…) La figura apropiada para el ser vivo que ha de tener en sí a todos los seres vivos debería ser la que incluye todas las figuras. Por tanto, lo construyó esférico, con la misma distancia del centro a los extremos en todas partes, circular, la más perfecta y semejante a sí misma de todas las figuras, porque consideró mucho más bello lo semejante que lo disímil (…)”.

35:

“(…) por el contrario, el Demiurgo hizo el alma primera en origen y en virtud y más antigua que el cuerpo. La creó dueña y gobernante del gobernado a partir de los siguientes elementos y como se expone a continuación. En medio del ser indivisible, eterno e inmutable y del divisible que deviene en los cuerpos, mezcló una tercera clase de ser, hecha de las otras dos. En lo que concierne a las naturalezas de lo mismo y de lo otro, también compuso de la misma manera una tercera clase de naturaleza entre lo indivisible y lo divisible en los cuerpos de una y otra. A continuación, tomó los tres elementos resultantes y los mezcló a todos en una forma: para ajustar la naturaleza de lo otro, difícil de mezclar, a la de lo mismo, utilizó la violencia y las mezcló con el ser. Después de unir los tres componentes, dividió el conjunto resultante en tantas partes como era conveniente, cada una mezclada de lo mismo y de lo otro del ser (…)”.

36:

“(…) A continuación, partió a lo largo todo el compuesto y unió las dos mitades resultantes por el centro, formando una X. Después, dobló a cada mitad en círculo, hasta unir sus respectivos extremos en la cara opuesta al punto de unión de ambas partes entre

sí y les imprimió un movimiento de rotación uniforme. Colocó un círculo en el interior y otro en el exterior y proclamó que el movimiento exterior correspondía a la naturaleza de lo mismo y el interior a la de lo otro. Mientras a la revolución de lo mismo le imprimió un movimiento giratorio lateral hacia la derecha, a la de lo otro la hizo girar en diagonal hacia la izquierda y dio un predominio a la revolución de lo mismo y semejante, pues la dejó única e indivisa (...)

“(…) Puesto que el dios la compuso de estos tres elementos: la naturaleza de lo mismo, la de lo otro y el ser, la dividió proporcionalmente y después la unió. Cuando, al girar sobre sí misma, toma contacto con algo que posee una esencia divisible o cuando lo hace con algo que la tiene indivisible, dice, moviéndose en su totalidad, a qué es, eventualmente, idéntico, de qué difiere o de qué es relativo y, más precisamente, cómo y de qué manera y cuándo sucede que un objeto particular es relativo a lo afectado por otro objeto del mundo del devenir o del de los entes eternos e inmutables. Cuando en el ámbito de lo sensible tiene lugar el razonamiento verdadero y no contradictorio sobre lo que es diverso o lo que se mueve a sí mismo, y cuando el círculo de lo otro, en una marcha sin desviaciones, lo anuncia a toda su alma, entonces se originan opiniones y creencias sólidas y verdaderas, pero cuando el razonamiento es acerca de lo inteligible y el círculo de lo mismo con un movimiento suave anuncia su contenido, resultan, necesariamente, el conocimiento poético y la ciencia (...)

“(…) Cuando su padre y progenitor vio que el universo se movía y vivía como imagen generada de los dioses eternos, se alegró y, feliz, tomó la decisión de hacerlo todavía más semejante al modelo. Entonces, como éste es un ser viviente eterno, intentó que este mundo lo fuera también en lo posible. Pero dado que la naturaleza del mundo ideal es sempiterna y esta cualidad no se le puede otorgar completamente a lo generado, procuró realizar una cierta imagen móvil de la eternidad y, al ordenar el cielo, hizo de la eternidad que permanece siempre en un punto, una imagen eterna que marchaba según el número, eso que llamamos tiempo(...). “(…) “era” y “será” son formas devenidas del tiempo que de manera incorrecta aplicamos irreflexivamente al ser eterno. Pues decimos que “era”, “es” y “será”, pero, según el razonamiento verdadero, sólo le corresponde “es”, y el “era” y el “será” conviene que sean predicados de la generación que procede en el tiempo (...)

52:

“(…) Además, hay un tercer género eterno, el del espacio, que no admite destrucción, que proporciona una sede a todo lo que posee un origen, captable por un razonamiento

bastardo sin la ayuda de la percepción sensible, creíble con dificultad y, al mirarlo, soñamos y decimos que necesariamente todo ser está en un lugar y ocupa un cierto espacio, que lo que no está en algún lugar en la tierra o en el cielo no existe. Cuando despertamos, al no distinguir claramente a causa de esta pesadilla todo esto y lo que está relacionado, ni definir la naturaleza captable solamente en vigilia y que verdaderamente existe, no somos capaces de decir la verdad: que una imagen tiene que surgir en alguna otra cosa y depender de una cierta manera de la esencia o no ha de existir en absoluto, puesto que ni siquiera le pertenece aquello mismo en lo que deviene, sino que esto continuamente lleva una representación de alguna otra cosa (...)" (referencia directa a la chôra).

“(…) Hay ser, espacio y devenir, tres realidades diferenciadas, y esto antes de que naciera el mundo. La nodriza del devenir mientras se humedece y quema y admite las formas de tierra y aire y sufre todas las otras afecciones relacionadas con éstas, adquiere formas múltiples (...)”.

BIBLIOGRAFIA:

Allport, G. W., *Pattern and growth in personality / La personalidad: su configuración y desarrollo*, Nueva York, Holt, Rinehart y Winston, 1963 / Barcelona, Herder, 1974.

Cloninger C.R., Przybeck TR., Svrakic DM. (1991) The Tridimensional Personality Questionnaire: U.S. normative data. *Psychological Reports* 69: 1047-1057.

Cloninger CR., Svrakic DM. Przybeck TR. (1993) A psychobiological model of temperament and character. *Archives of General Psychiatry* 50: 975-990.

Cloninger CR (1994) Temperament and personality. *Current Opinions in Neurobiology* 4: 266-273.

Derrida, Jacques (1993): *Khôra*. Galilee, París

Gille-Maisani, J.Ch. (1990): *Tempéraments psychobiologiques et groupes sanguins. Expression graphologique et artistique*, Frison Roche.

Gille-Maisani, J.Ch. (1978): Types de Jung et tempéraments dans l'écriture. Correlation avec le groupe sanguin. Utilisation en psychologie appliquée, Maloine, 1^a parte.

Gille-Maisani, J.Ch. (1991): Psicología de la escritura, Barcelona, Ed. Herder.

Millon, Theodore (1998) Disorders of Personality: DSM-IV-TM and Beyond, 2nd Edition. John Wiley & Sons, Inc. NY, 18-20, 44-ss.

Mira y López, E. Le Psychodiagnostic Miocinétique. *(e-libro) Centre de Psychologie Appliquée, Paris, 1951; 2da ed. 1962. Edición en español: Psicodiagnóstico Miokinético (PMK) Ed. Paidós, Buenos Aires, 1957; 2da ed. 1962; 6^a reimpresión, 1979. Edición en inglés: Myokinetic Psychodiagnosis, Ed. Logo Press, New York, 1958. Edición en alemán: Ed. Hans Huber, Berna, 1964.

Muntañola, Josep: Hermeneutics, semiotics and architecture. Timaeus revisted. Mecanografiado.

Platón (1992): Diálogos VI; Filebo, Timeo, Critias. Traducciones, introducción y notas por M. Ángeles Durán y Francisco Lisi. Gredos, Madrid

Ross, David (1986): Teoría de las ideas de Platón. Cátedra, Madrid

Streletski, Dr. Camille (1943): Précis de Graphologie pratique, deuxieme édition entièrement revue et corrigée, Vigot Frères, Editeurs, Paris, 11-12

Sven Brändstrom, Paul Schlette, Thomas R. et al. (1998) Swedish Normative Data on Personality Using the Temperament and Character Inventory. Comprehensive Psychiatry, Vol. 39, No 3: 122-128.

Viñals, Francisco, Puente, Mariluz (1999): Psicodiagnóstico por la escritura, Grafoanálisis Transaccional, Editorial Herder, Barcelona.

www.grafoanalisis.com

LOS TEMPERAMENTOS, MÁS ACTUALES QUE NUNCA

Francisco Viñals Carrera - Mariluz Puente Balsells

Directores de los estudios de Máster y postgrado en Grafoanálisis,
Pericia Caligráfica Judicial y Criminalística, UAB

Los Temperamentos se utilizan ahora más que nunca en psiquiatría, en criminología, en psicología infantil y en recursos humanos, especialmente los derivados de los cuatro humores hipocráticos que han sido debidamente actualizados en nuestros días (véase el artículo “Khôra, el simbolismo espacial de Platón –revalidación de los Temperamentos y tipologías caracterológicas en la escritura manuscrita”). El propio Augusto Vels aplicó las adaptaciones de Periot (previamente adaptadas por Sigaud) y que fue también mejorando con el Grafoanálisis Informatizado, logrando dejarnos su última versión del año 2000 que fue cuando lamentablemente falleció, y, hasta los pensadores de corriente conductista siguen estando de acuerdo con la indiscutible importancia de los temperamentos y su influencia en la personalidad.

Los temperamentos, especialmente los derivados de los cuatro elementos, se relacionaron también con los grupos sanguíneos (Vector L: O, S: A, B: B y N: AB), constituyen claras predisposiciones de influencia genética y base biológica, por ello a pesar de su interacción con el carácter quedan más estables o difíciles de modificar que las particularidades de éste último. Lógicamente nos informan solo de potenciales psicofísicos (emocionalidad, reactividad, extra o introversión, bases de canalización de la energía psicosomática), pero muy importantes para el estudio y configuración de la personalidad global. Es precisamente gracias al temperamento que podemos explicar importantes facetas de influencia psicobiológica de la personalidad y afortunadamente es en la escritura manuscrita donde se manifiesta con la marcha, ímpetu o fuerza de la expresión gestual, muchas veces con una clara diferenciación respecto del carácter.

Recientemente Cloninger y Sven ratificaban dicha importancia con el éxito de sus investigaciones en la aplicación de sus cuestionarios. El Inventario de Temperamento y Carácter TCI-R (TCI-140) se relaciona también con las Escalas de Personalidad Psicopatológica (MMPI-2 PSY-5) La versión corta española del TCI-R es ahora también un inventario útil para la evaluación de las dimensiones principales del temperamento y carácter.

La correlación esencial se establece de la siguiente manera: Búsqueda de Novedades (NS derivado del Vector N) estuvo asociado con baja Constricción, HA (derivado del Vector L) con baja Emocionalidad Positiva y Agresividad y con alta Emocionalidad Negativa/Neuroticismo y Dependencia de Recompensa (RD derivado del Vector S) con alta Emocionalidad Positiva. La persistencia (PS derivado del Vector B) fue relacionado con alta Agresividad y Emocionalidad Positiva.

Aunque nosotros creamos el Grafoanálisis Transaccional caracterológico de las nueve exteriorizaciones del yo, que se homologan en muchos puntos con el Eneagrama (en la correlación de características psicológicas de los nueve tipos, no en el panteísmo que sugiere dicha doctrina filosófica), y si bien el AT constituye un sistema psicoanalítico de psiquiatría individual y social que incorpora la gestal e integrando de forma idónea el humanismo y el conductismo, significando un avance sustancial en la Grafología actual, cabe dejar bien claro que en ningún momento renunciamos a los temperamentos, de hecho, tampoco habría AT sin temperamentos ya en el análisis estructural de los tres sistemas, los temperamentos se localizan en el “sistema Niño”, son el motor biológico con el que traemos ya al nacer por herencia y configuración genética, y que junto a las grabaciones emocionales forman todo el entramado de dicha arqueopsiquis o “sistema Niño” donde cada temperamento influirá en la recepción de las informaciones grabadas en el “sistema Padre” para responder de una o u otra manera, las cuales según el potencial de la neopsiquis o “sistema Adulto” y de acuerdo con el sistema que ostenta el poder ejecutivo en la catexis, facilitarán una u otra de las exteriorizaciones de Yo en forma de los nueve estados que reflejamos tipológicamente o como caracteres derivados del AT.

Al margen del AT, en nuestra obra: *Psicodiagnóstico por la escritura*, como se trata precisamente de un manual docente donde pretendemos ante todo que se comprendan los conceptos, sugerimos una comparación pedagógica de los temperamentos con los vehículos a motor: el Linfático o digestivo de Sigaud a modo de camioneta (pausado pero adaptado al peso y la constancia), el Sanguíneo o respiratorio de Sigaud como un deportivo o prototipo de competición (brillo y expansión), el Bilioso o muscular de Sigaud como el modelo estándar de eficacia y eficiencia (consistencia y autorregulación), y el Nervioso o cerebral de Sigaud como una motocicleta (variación, reprís, independencia). En la tipología de Kretschmer y Sheldon se aglutinan los predominantes activos “animus” del sanguíneo y el bilioso en el “mesomorfo”, manteniéndose los restantes (L: pícnico-edomorfo, N: leptosomático-ectomorfo). El estudio previo del temperamento supone a la vez una preparación del terreno para comprender luego el estudio del carácter. El carácter indicará la forma de conducción, y por último, la personalidad identificará al individuo concreto por su especificidad única, original y diferente de los demás.

Según Strelau (1983) una de los rasgos básicos del temperamento en el que se pueden observar diferencias entre individuos es la reactividad, característica ligada a la fuerza o capacidad de excitación del sistema nervioso y que se manifiesta en las respuestas o reacciones a la estimulación. El temperamento influye de forma determinante en el desarrollo personal y social, así, en trabajos de investigación se ha demostrado que el temperamento es un importante predictor de problemas conductuales, especialmente de síntomas de tipo externalizan-te (Schmeck y Poustka, 2001).

Especialmente significativos son los estudios que correlacionan, Temperamento y Lingüística, verificándose que el proceso de adquisición del lenguaje, así como el vocabulario, estructura gramatical, etc..., es decir, el estilo lingüístico, se encuentra mediatizado por las características temperamentales en su interrelación con el medio social. Y más específicamente sobre la escritura manuscrita, las últimas investigaciones han confirmado una correlación significativa entre reactividad emocional y rendimiento grafoescritural.

Así pues, nos complace comunicar que las nuevas teorías incorporan y reafirman los temperamentos y especialmente los derivados de los elementos de Platón o los humores de Hipócrates, los tienen en cuenta y los revalidan constantemente, prueba de ello y al margen de los destacados trabajos que están realizando los médicos y psicólogos americanos, sólo en España podemos decir que de las 34 tesis doctorales sobre Temperamentos que se han realizado en estas últimas décadas en Psiquiatría y Psicología, (no contabilizaremos las de Temperamentos y Arte o Literatura que suman también un buen número), ha habido un desarrollo progresivo alcanzando el 44,11 % entre los años 2000-2006, y 6 han sido presentadas en Barcelona.

Desde el Instituto de Ciencias del Grafismo y la AGC de España estamos muy satisfechos de incorporar el estudio de los Temperamentos en nuestros programas docentes y de reciclaje, la experiencia nos ha demostrado que la preparación integral que reúnen los titulados en Peritaje Grafopsicológico por la UAB es la más idónea ya que en un mundo donde no podemos pararnos, es peligroso ceñirse a un solo método o escuela, la gran ventaja del Grafoanálisis de Vels y del Grafoanálisis Transaccional es que son integradores de las demás escuelas; en la universidad el futuro grafoanalista se forma primero en los principales conceptos y aportaciones francesas, luego italianas, luego alemanas, pero igual que ocurre con los test, los cuales siempre hay que adaptarlos al lugar donde se aplicarán, en nuestro caso no dejamos nunca de tener presente la escuela española y realizar las oportunas adaptaciones de las demás escuelas a nuestra propia idiosincrasia y en un sentido plenamente práctico, éste es el secreto de nuestro éxito y por el que las empresas confían en nuestros titulados.

Bibliografía:

Amador, J. A. y Kirchner, T. (1999). Correlations among scores on measures of field dependence-independence cognitive style, cognitive ability, and sustained attention, *Perceptual and Motor Skills*, 88 (1), 236-239.

Berkowitz, L. (1993). *Aggression: Its causes, consequences and control*. Philadelphia: Temple University Press.

Blackson, T. (1994). Temperament: A salient correlate of risk factors for alcohol and drug abuse. *Drug and Alcohol Dependence*, 36, 205-214.

Brandstrom, y cols.(1998).Swedish normative data on personality usin the Temperament and Character Inventory. *Comprehensive Psychiatry*, 39(3),122 8

Brandstrom,S.,Richter,J.,y Przybeck,T.(1999).Distributions by a e and sex of the dimensions of temperament and character inventory in a cross cultural perspective amon Sweden, Germany, and the USA. *Psychologica Report*, 89(3),747 58.

Buss, A. H. (1991). The EAS Theory of temperament. En Strelau, J., i Angleiner, A. (Eds.). *Explorations in temperament: International perspectives on theory and measurement*. New York: Plenum.

Buss, A.H. i Plomin, R. (1984). Temperament: Early developing personality traits. Hillsdale, NJ, Erlbaum.

Buss, A.H., Plomin, R. i Willerman, L. (1973). The inheritance of temperaments. *Journal of Personality*, 41, 513-524.

Carey, W.B. (1970). A simplified method for measuring infant temperament. *Journal of Pediatrics*, 81, 823-828.

Clark, L.A., Watson, D. i Mineka, S. (1994). Temperament, personality and the mood and anxiety disorders. *Journal of Abnormal Psychology*, 103, 103-116.

Cloninger, C.R. (1986): A unified biosocial theory of personality and its role in the development of anxiety states: A dimensional approach, *Journal of Psychiatric Research*, 26, 197-211.

Cloninger, C.R. (1987): A systematic method for clinical description and classification of personality variants, *Archives of General Psychiatry*, 44, 573-588.

Cloninger, C.R., Przybeck, T.R., y Svrakic, D.M. (1991): The Tridimensional Personality Questionnaire: U.S. normative data, *Psychologica Reports*, 69, 1047-1057.

Cloninger, C.R., Przybeck, T.R., Svrakic, D.M., y Wetzell, R.D. (1994). The Temperament and the Character inventory (TCI): A guide to its development and Use, St Louis, MO: Center for Psychobiology of Personality, Washington University.

Cloninger, C.R., Svrakic, D.M. y Przybeck, T.R. (1993): A psychobiological model of temperament and character, *Archives of General Psychiatry*, 50... 975-990.

Colder, C. i Chassin, L. (1997). Affectivity and impulsivity: Temperament risk for adolescent alcohol involvement. *Psychology of Addictive Behaviors*, 11, 83-97.

Costas, C. (1998). Avances en la evaluación del temperamento infantil. *Revista de Psiquiatría Infantil-Juvenil*, junio, 18-21

Davis, H. y Carr, M. (2001). Gender differences in mathematics strategy use: The influence of temperament. *Learning and Individual Differences*, 13(1), 83-95.

Díaz Aztienza, F.D. (2000). Estabilidad diagnóstica en psiquiatría infantil. En Gutierrez Casares, J.R. i Rey Sánchez, F. (Eds.). *Planificación terapéutica de los trastornos psiquiátricos del niño y del adolescente*. Madrid: SmithKline Beecham.

Earls, F. i Jung, K.G. (1987). Temperament and home environment characteristics as causal factors in the early development of childhood psychopathology. *Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 26, 491-498.

Engelbrecht, P. y Natzel, S. G. (1997). Cultural variations in cognitive style: Field dependence vs field independence. *School Psychology International*, 18(2), 155-164.

Forns, M., Amador, J. A. y Roig, F. (1993). Differences in field-dependence/independence cognitive style as a function of socioeconomic status, sex and cognitive competence. *Psychology in the Schools*, 30, 153-163.

Frank, B. M. (1983). Flexibility of information processing and the memory of field-independent and field-dependent learners. *Journal of Research in Personality*, 17, 89-96.

Friedensberg, E. y Strelau, J. (1982). The Reactivity Rating Scale (RRS): Reliability and validity, *Polish Psychological Bulletin*, 13 (3), 223-237.

García, M. (1990). Educación infantil y desarrollo de la dependencia-independencia de campo. *Bordón*, 42 (4), 445-453.

Goodyer, I.M. (2000). Language difficulties and psychopathology. En Bishop, D.V.M. i

Leonard, L.B. (Eds.). *Speech and language impairments in children: Causes, characteristics, intervention and outcome*. Hove: Psychology Press.

Henry, B., Caspi, A., Moffitt, T.E., y Silva, P.A. (1996). Temperamental and familial predictors of violent and nonviolent criminal convictions: Age 3 to age 18. *Developmental Psychology*, 32, 614-623.

Huteau, M. (1986). *Style cognitif et personnalité. La Dépendence-Indépendance du Champ*. Lille: P.U.L.

Joffe, R. T. (1987). Reflection-impulsivity and field dependence-independence as factors in the reading achievement of children with reading difficulties. *Dissertation Abstracts International*, 48,876-A.

Kagan, J. (1994). *Galen's Prophecy: Temperament in Human Nature*. New York: Basic books.

Kalgo, F. A. (2001). Sex and age trend of field independent/dependent among secondary school student in Sokoto state. *IFE Psychologia: An International Journal*, 9 (1), 105-114.

Kirchner, T. (1987). Relaciones entre Dependencia-Independencia de campo y ansiedad estado-rasgo. *Anuario de Psicología*, 36/37, 143-155.

Kirchner, T. y Matas, J. (1988). Dependencia-Independencia de campo y percepción temporal. *Universitas Tarraconensis*, 10 (2), 31-40.

Kirchner, T., Forns, M., y Amador, J. A. (1990). Relaciones entre las dimensiones dependencia-independencia de campo, introversión-extroversión y tiempos de reacción. *Anuario de Psicología*, 3(40),53-63.

Kush, J. C. (1996). Field-dependence, cognitive ability, and academic achievement in Anglo American and Mexican American students. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 27 (5), 561-575.

Lerner, J.V. i Vicary, J.R. (1984). Difficult temperament and drug use. *Journal of Drug Education*, 14, 1-8.

Martin, R. P., Nagel, R. y Paget, K. (1983). Relationships between temperament and classroom behavior, teacher attitudes, and academic achievement. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 1, 377-386.

Newman, J., Noel, A., Chen, R. y Matsopoulos, A. S. (1998). Temperament, selected moderating variables and early reading achievement. *Journal of School Psychology*, 36(2), 215-232.

Postigo, Y., Pérez-Echeverría, P. y Sanz, A. (1999). Un estudio acerca de las diferencias de género en la resolución de problemas científicos. *Enseñanza de las Ciencias*, 17 (2), 247-258.

Satterly, D. J. (1979). Covariations of Cognitive Styles, Intelligence and Achievement. *British Journal of Educational Psychology*, 49, 179-181.

Schmeck, K. y Poustka, F. (2001). Temperament and disruptive behavior disorders. *Psychopathology*, 34 (3), 159-163.

Schwartz, C.E., Snidman, N. i Kagan, J. (1999). Adolescent social anxiety as an outcome of inhibited temperament in childhood. *Journal American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 38, 1008-1015.

Strelau, Jan (2002): *Temperament: A psychological perspective*, New York : Kluwer Academic

- (1987). The concept of temperament in personality research. *European Journal of Personality*, 1, 107-117.

- (1983). *Temperament, personality, activity*. New York: Academic Press.

Strelau, J., Angleitner, A., Bnatelmann, J., y Ruch, W. (1990): The Strelau Temperament Inventory Revised (STI R): Theoretical considerations and scale development. *European Journal of Personality*, 4, 209-235.

Testu, F. (1984). Rythmicité scolaire, nature de la tâche et dépendance-indépendance à l'égard du champ. *L'année Psychologique*, 84, 507-523.

Tinajero, C. y Páramo, M. F. (1997). Field dependence-independence and academic achievement: A re-examination of their relationship. *British Journal of Educational Psychology*, 67(2), 199-212.

Thomas, A., y Chess, S. (1977). *Temperament and development*. New York: Brunner/Mazel.

- (1982). Temperament and follow-up to adulthood. *Ciba Foundation Symposium*, 89: 168-173.

Van Blerkon, M. L. (1988). Field dependence, sex role, self-perceptions and mathematics achievement in college students: A closer examination. *Contemporary Educational Psychology*, 13, 339-347.

Viñals, F. y Puente, M^a L. (2007): "Khôra, el simbolismo espacial de Platón – revalidación de los Temperamentos y tipologías caracterológicas en la escritura manuscrita" (actualización) www.grafologiauniversitaria.com

Viñals, F. y Puente, M^a L. (1999): Psicodiagnóstico por la escritura, Grafoanálisis transaccional, Herder, Barcelona. 1^a Reimpresión 2006.

Viñals, F. y Puente, M^a L. (2003): Análisis de escritos y documentos en los servicios secretos, Herder, Barcelona.

Witkin, H. A. y Goodenough, D. R. (1977). Field Dependence and Interpersonal Behavior. Psychological Bulletin, 84, 661-689.

Witkin, H. A. y Goodenough, D. R. (1985). Estilos Cognitivos: Naturaleza y Orígenes. Madrid: Pirámide.

Witkin, H. A., Goodenough, D. R. y Oltman, P. K.(1979). Psychological Differentiation: Currents Status. Journal of Personality and Social Psychology, 37, 1127-1145.

Zuckerman, M.(1991).Psychobiology of Personality, New York: Cambride University Press

* * *

www.grafologiauniversitaria.com

www.grafoanalysis.com